**www.cristoraul.org**

**El Vencedor Ediciones**

# MANIFIESTO JESUCRISTIANO

LLAMAMIENTO A TODOS LOS HIJOS DE DIOS

PRIMERA PARTE

ORIGEN DEL ESTADO

SEGUNDA PARTE

LA CAÍDA DE LOS BORBONES, LA GUERRA CIVIL CATALANA

Y

LOS ORÍGENES DEL PARTIDO POPULAR DE LOS CIUDADANOS CRISTIANOS DE ESPAÑA

TERCERA PARTE

SOBRE LOS DERECHOS Y DEBERES DIVINOS DEL HOMBRE

1

SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ

2

SOBRE LA PROPIEDAD Y LA LEY MORAL

CUARTA PARTE

LA CUESTIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA

“IN MEMORIAN DE FRANCISCO FRANCO”

Ya hemos visto en *La Historia Divina* que al fundar el Cristianismo Dios hizo lo que hizo en virtud de la Necesidad, esa necesidad que el Espíritu Santo en su Evangelio llamó "la Necesidad de la Muerte de Cristo". Esta Necesidad ha sido tratada en *La Historia Divina* en su contexto histórico acorde a las razones determinantes por las que Dios hizo lo que hizo.

Nosotros, en efecto, miramos el Futuro a la manera que se contempla el paisaje desde una montaña dominante; desde ahí miramos a nuestro alrededor, somos el centro. Viene con la condición humana. Estamos limitados por el tiempo de nuestra existencia en este mundo. Lo vemos todos desde nuestra posición central, lo contemplamos todo girando a nuestro alrededor.

No así Dios. Él tiene la Eternidad por delante. Todo lo que existe es Creación suya. Tiene una responsabilidad universal sobre el Futuro de toda su Obra. Ve el Movimiento en su conjunto. Su Deber es para con todos; Su Deber surge del Poder; y el Principio de su Acción es el Pensamiento. Y este Pensamiento centrado en el Bien de toda su Creación.

Desde este contexto la Necesidad de la Muerte de Cristo era trascendental, esencial, vital. Un Sistema de Gobierno Universal anclado en una situación original que se había mostrado incapaz de mantener la Creación en la dirección establecida en su Origen, estaba llamado a morir; un Nuevo Sistema Universal pedía paso, y estaba por nacer.

Con la Muerte de Cristo moría el Viejo Sistema Universal de Gobierno de la Creación, fundado sobre la Estructura de un Modelo Imperial, para entonces obsoleto; y nacía un Reino Universal Único, el Reino de Dios, cuya Corona la heredaba su Hijo, Jesucristo, sentado a la Diestra del Trono de su Padre en calidad de Heredero Vivo de SU Corona, para Gobernar en su condición de Dios Hijo como Rey y Señor de todos los Pueblos de la Creación, Pasados, Presentes y Futuros.

Observamos que esta Revolución que se produce en el Cielo nos es mostrada en la Tierra en el contexto de la Lucha entre el Imperio Romano y el Hijo de David. Esta batalla por la Instauración de un Nuevo Modelo de Gobierno

Universal en el Mundo de los hijos de Dios, “no de esta Tierra, no de esta Creación”, había tenido ya lugar en el Mundo del que bajó el Hijo de Dios. Quedaba por ver la Elevación al trono de ese Reino Universal de Aquel que era por Derecho de Nacimiento su Heredero. Pensar que el Hijo de David, hijo de Dios, buscase el Trono para afirmar su Imperio no estaba en el Espíritu del Productor y Director de la Revolución que la Creación estaba viviendo. Para nada. Y así se vio en la Cruz. En la Cruz moría el Rey de reyes y Señor de señores del Sistema Universal Antiguo; con la Resurrección nacía el Rey, a quien Dios sentaba a su Diestra para gobernar con toda la Plenitud de su Poder Divino su Creación.

Siendo, entonces, la Muerte de Cristo de Necesidad, la Resurrección era el Principio de la Revolución Cristiana que, iniciada en la Tierra, había de llevar, y llevó al Cielo, es decir, al Gobierno del Reino de Dios, una Nueva Generación de hijos de Dios, engendrada por y en el Espíritu Santo, para ser Coherederos de Dios Hijo Unigénito, Encarnación del Espíritu Santo, sobre cuya Todopoderosa Cabeza ponía Dios el Gobierno Universal de su Reino Eterno. De aquí que esta Casa llamase a su Primogénito “Cristo Jesús”, y en Este y por Este fuesen los hijos de Abraham recibidos en la Casa de los hijos de Dios, la Casa de Yavé y Sión, como hermanos e hijos de Dios de pleno Derecho.

El Principio y el Fin de la Revolución Cristiana con la que el Cristianismo comenzó su Historia en la Tierra miraba al Futuro del Universo, y teniendo en cuenta su Historia dispuso Dios todo lo que había de hacerse, se hizo y habría de hacerse en el Futuro. El Planteamiento Base era único: se hacía Necesario Inmunizar a la Creación contra un Nuevo ataque de la Muerte. La Historia vivida por el Género Humano no debería volver a repetirse jamás.

La Decisión del Señor del Infinito y de la Eternidad, Esposo de aquella Sabiduría Increadora que formó Su Inteligencia en la Ciencia de la Creación, Padre de ese Hijo nacido de su Ser, “Dios de Dios, Luz de Luz”, y Creador del Nuevo Cosmos, esa Decisión era firme e intransferible: El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal sería cortado y echado al Fuego. Su Reino no volvería a comer el Fruto del Árbol de la Muerte: “la Guerra”. Nunca jamás.

Muy difícil se les hacía, si no imposible, a los hombres del Siglo de Cristo entender este Pensamiento. El propio Hijo de Dios, estando entre los hombres, lo declaró abiertamente “Si no podéis entender las cosas de la Tierra ¡como podréis entender las del Cielo!”.

Han pasado ya dos milenios desde que nuestro Rey Divino declarara semejante verdad. Los Cristianos fuimos abatidos hasta vivir la más profunda de las humillaciones, ser comparados a las bestias de los circos, ser tratados como seres sin derecho a condición humana. Después vencimos y nos levantamos para reedificar la Civilización. La reedificamos. Experimentamos muchas revoluciones sociales e intelectuales. La Muerte y su príncipe siempre estuvieron presentes para insistir en la Mentira y hacer que las naciones volvieran a extender sus

brazos al fruto del árbol prohibido. La Guerra ha sido siempre una constante. Mas, a pesar de ello, hemos crecido en toda suerte de ciencias. Hoy no somos los que fuimos ayer. Ayer teníamos la Fe y la Iglesia Católica. Hoy tenemos la Fe, la Iglesia Católica y el espíritu de Inteligencia. Inútil y vano sería no darse por enterado y seguir moviéndonos como si no tuviéramos parte en esa Responsabilidad Divina que decretó la Necesidad del Origen del Cristianismo en la Resurrección de su Hijo.

La Esposa, ciertamente, vive el dolor de la Ausencia de su Esposo; los hijos viven la Alegría de su Resurrección, para Alegría de la Madre. Pues ¿quién le iba a decir a la Esposa que había de serle suscitada Descendencia de su Señor, a su vejez? Y sin embargo está escrito: "La creación entera espera la venida de los hijos de Dios" ... Y herederos de su Padre, Cristo Jesús, el mismo Jesucristo que dejaba Testamento para sus hijos, nosotros, el Futuro tan expectantemente ansiado por la creación entera.

Difícil no mirar atrás; imposible no mirar hacia adelante. La Creación entera nos contempla, nos anima, nos da la mano, se une a nosotros para librar la última batalla entre el Reino de Dios y su último enemigo, la Muerte. Los hijos de Dios del Cielo y de la Tierra nos movemos todos alrededor de un Único y Sempiterno Rey Divino, que, puesto de pie, dirige la Batalla por la Liberación del mundo y la salvación del género humano.

No se nos oculta ni nadie debe olvidar que sin la Iglesia Católica no existiríamos. Ella fue la que con su paciencia civilizó a los bárbaros. Ella fue el Prometeo que rescató de las cenizas de la Civilización Antigua la Ciencia y las Leyes, y puso los fundamentos de la Sociedad Moderna. Ella fue la que se enfrentó al Imperio Romano hasta conquistarlo. Ella fue la que defendió a la Fe de los asaltos sin número que la Muerte, vistiéndose de Gnosticismo, dirigió contra la Religión Cristiana.

Sin la Iglesia Católica no hubiese habido resurrección de la Civilización tras la Caída del Imperio Romano.

Esta no es una argumentación histórica movida por el Celo de la Casa de Dios. Estos son Hechos recogidos en los Anales de la Historia de Europa, abiertos a la libre lectura, y a disposición de todo el mundo. Por supuesto, hay que querer conocer, hay que ser amantes del Conocimiento de la Historia, al ciento por ciento amadores de la verdad histórica, e indispuestos contra las manipulaciones a que los historiadores nos tienen acostumbrados en función de su servicio a las coronas y sus minusvalías nacionalistas.

¡Cómo pretender separar la Historia Universal de la Historia del Cristianismo, o la Historia de los Hechos de la Iglesia Católica de la Historia de la Creación del Europa! Es imposible. ¿Pueden ser separados alma y cuerpo y

permanecer vivo el hombre? Aunque se haya intentado realizar semejante aberración intelectual, sigue siendo un imposible.

La Historia de las Victorias del Cristianismo y de la Iglesia Católica contra diestro y siniestro están recogidas en los Anales de la Vida y Tiempos de Europa. Judíos, Romanos, Bárbaros, Arrianos, Musulmanes, Protestantismo Internacional, Ateísmo Científico, Comunismo... Todos y cada uno de los movimientos que le declararon la Guerra a la Iglesia Católica en especial y al Cristianismo en general, todos, sin excepción, se han estrellado contra la Todopoderosa Piedra Angular que Dios le ha dado a su Reino.

Pero a una maravilla le sucede la siguiente. Para contemplarse en toda la belleza de su irracionalidad, a la presente Maravilla se la ha dado el espejo de Narciso. No es una ilusión, no es un espejismo. Contra la lógica irrebatible de una Historia de dos mil años de Victoria tras Victoria contra un mundo siempre a la expectativa de encontrar esa piedra maestra, quitada la cual todo el edificio se viene abajo, la Izquierda Demócrata Europea y sus homólogas Americanas, norteñas y sureñas, aliadas con el Movimiento LGTB, la bendición de la ONU mediante, confían en destruir de una vez y para siempre a la Madre de aquella Civilización muerta bajo los cascos del caballo de Atila y resucitada por la Iglesia Católica a fin de darle al Género Humano una Nueva Oportunidad.

Tampoco se nos oculta que la Historia del Cristianismo en la Iglesia Católica y de la Iglesia Católica en el Cristianismo es un conjunto disarmónico en el que se ven envueltos pasiones e instintos de forma tan indigna del espíritu de Cristo que, por lógica, su visión tiene que remover conciencias y abrir un abismo a los pies de quien, sin valorar la universalidad de los hechos, se limita a verlo todo desde ese centro que es él mismo. *La Jhistoria de los Papas* no miente ni engaña. No oculta ni silencia. Pues “Todo lo oculto debe venir a luz y todo lo escondido ser descubierto”. Es el Signo de nuestro Siglo.

Tampoco se debe olvidar que los Períodos de Pornocracia en la Cumbre, es decir, de Negaciones del Sucesor de San Pedro, ya fueron profetizados en la Parábola de la Cizaña por el Hijo de Dios, según está escrito: “El espíritu de Jesús es el espíritu de la Profecía”. Aquel que se hizo Hombre en la Virgen, Encarnación simbólica de aquella Sabiduría Increadora que formó la Inteligencia Divina en todas las Ciencias de la Creación, Ese mismo Jesús fue el Hijo de Dios que al Principio, abriendo su boca, dijo: “Hágase la Luz”.

¿Acaso no lo dijo acaso su Padre una vez y otra?: “Voy a hacer una Obra tal que si os la contara no os lo creeríais?” ¡Cómo entender que el Hijo del Creador del Universo se hiciese Hombre, bajase al nivel de la Criatura, se hiciese Él mismo Creación de su Padre! Y sin embargo la Responsabilidad de Dios en la Caída del Hombre, pues que Dios sabía que “Aquel toro satánico había acorneado antes”, ¿no iba a ser compartida por su Hijo en lo tocante a la destrucción de dicha Bestia y la Revolución Universal Sempiterna que había de Unificar toda las Coronas del

Imperio de Dios en una Corona Única, a brillar sobre la Cabeza de Dios Hijo, nuestro Padre que está en los Cielos, Jesucristo?

Vemos en *la Historia Divina* en qué medida la Edad Apostólica cerró una Historia Antigua y abrió la Historia del Futuro, nuestra Historia. Idos los Edificadores, los Cristianos y la Iglesia nos quedamos con la Fe, pero el espíritu de Inteligencia quedó sellado en Testamento para la Descendencia de Cristo Jesús, hijo de Dios, de la Casa de Yavé y Sión. La Ignorancia sobre las cosas del Cielo seguiría persistiendo, y desde esta razón dijo San Pedro: "La Fe, que se corrompe...". Por ausencia de esta Inteligencia. Ahora bien, el Esposo y Padre es quien Testa, dejándole a la Esposa una Realidad, el espíritu de la Fe, Creador del Dogma; y a su Descendencia otra, el espíritu de Inteligencia, Creador de la Paz Mundial. ¿Pues qué dice Dios?: "Bienaventurados los pacíficos porque ellos serán llamados hijos de Dios"

Así pues, la Historia del Futuro estando ya escrita desde antes del Nacimiento de nuestro Siglo, habiendo la Revolución Divina alcanzado su meta, el Nacimiento de la Descendencia de Cristo, la Revolución continúa.

No hay una ruptura, no se produce una separación, sino todo lo contrario, hay Movimiento de Unificación producido por ese mismo Padre, Rey y Señor a quien habiéndole suscitado Dios Descendencia regresa a la Historia de la Tierra para llevar su Reino a la Plenitud de las Naciones. No que Él se hubiese ido, sino que habiéndole dicho Dios: "Siéntate a mi Diestra hasta que ponga a tus enemigos a tus pies", la Gloria de la Libertad del Rey, gloria de Dios Hijo Unigénito, venía a quedar limitada en el Tiempo por la Sabiduría de quien decretó la Necesidad de la Muerte de Cristo a fin de que con su Muerte muriese su Imperio y con su Resurrección viniese a Luz su Reino.

¿Acaso abandonó Dios a su Hijo?

¿Cómo, pues, va ese Hijo a abandonar a su Descendencia?

Pero primero esta Descendencia espiritual tenía que nacer; es decir, el Testador debía permanecer sentado a la Diestra de Dios, su Padre, hasta el Día en que en su Omnisciencia la Luz de su Gloria, "la Gloria de Tú-Dios", quedase en Libertad para brillar sobre sus hijos en beneficio de la salvación y liberación de la plenitud de las naciones.

Sin Fe no hay Inteligencia; sin Madre no hay Descendencia. Sin Padre y Señor ni hay ni Madre ni Descendencia. La Fe y la Inteligencia vienen del mismo Padre y Esposo y, viniendo Madre e hijo del mismo Origen, comparten ambos una misma dirección histórica.

Yo pregunto: ¿Quién está libre de pecado? ¿La iglesia de Roma, la iglesia de Londres, la iglesia de Madrid, la iglesia de Paris, la iglesia de Berlín, la iglesia de Estocolmo, la iglesia de Moscú, la iglesia de Atenas, la iglesia de Budapest, la

iglesia de Lisboa, las iglesias de México, de Perú, de Santiago de Chile, de Buenos Aires, de Nueva York, de los Ángeles, de Montreal, de Sidney, del Cabo de Sudáfrica, la iglesia de Jerusalén ....?

La Muerte y su Príncipe, aprovechando la Ignorancia de todas las iglesias en las cosas del Cielo, pues todas las iglesias fueron mantenidas en "la Fe que se corrompe"; las iglesias, en su ignorancia, fueron vueltas las unas contra las otras mirando al fin de la destrucción de todas como medio de conseguir el Diablo y la Muerte la Destrucción Total y Absoluta del Género Humano.

¿Qué priva entonces más?, ¿el Orgullo Nacional o el Decreto de Unificación del Padre del Rey de los Cielos?

En esto, como en todo lo demás que le concierne a la Inteligencia, priva la Verdad. La Obediencia prima. La Historia cuenta en tanto en cuanto Anales de los hechos de unas Crónicas del Futuro que al Presente son nuestro Pasado. Pues ya hemos visto que no hay Iglesia sin Cristianismo, ni Cristianismo sin Iglesia.

Si se mueve el Tronco se mueven todas las Ramas. Si se desplaza el cuerpo, se desplazan los brazos. El Árbol de la Fe y el Árbol de la Plenitud de las naciones cristianas son una misma cosa y realidad. Si la Fe se divide, se dividen las naciones. Si las naciones entran en guerra, las iglesias sufren las consecuencias. Cuando la Muerte siembra su Cizaña entre las iglesias, las naciones recogen la cosecha. Cuando la Noche cae sobre las naciones, las iglesias viven en tinieblas. Es entonces cuando el Maligno siembra su Cizaña, y recoge su cosecha: La División de las iglesias. Y su fruto es la Guerra entre los Cristianos.

No hay nada de lo que lamentarse, y sí mucho de lo que alegrarse. Quien lo ve todo desde el principio, predispone un fin acorde a su Gloria. Nada puede existir a perpetuidad sin la Voluntad de quien todo lo mantiene y hace que subsista.

Pretender ganarle la partida a Dios debido a un movimiento incomprensible para nosotros de Su parte es no conocer a Dios; es no conocerse a uno mismo.

Quien tiene la Victoria en su Mano avanza sin preocuparse del pensamiento de su enemigo; no ha lugar al fracaso, no ha lugar a la discusión. La partida acaba cuando el Vencedor lo dispone. ¿Por qué preocuparse si el enemigo no tiene futuro?

Es del ignorante cantar victoria antes de haber ganado la batalla.

Es de suicidas darle la espalda a la Palabra de Dios.

Dios dice, y así se hace. No hay más opción que ponerse a su lado, apuntarse en sus ejércitos, ser Ciudadano de su reino, Obedecer su Ley y su Decreto, no abrir la boca, mover los pies al ritmo de su Voluntad, y quien que no lo haga a la primera que lo piense dos veces. El juicio de Dios sobre quien cree que la Fe sola

anula la Justicia Divina lo tenemos escrito en la Parábolas de las Diez Vírgenes. Hay un tiempo para Oír, otro para decidirse, otro para comenzar a andar. Pero cuando la Puerta se cierra, cuando el tiempo se agota, el que se quedó fuera, afuera se queda. Por esto Dios se hace profeta: para dar tiempo y hacer ver dónde está lo bueno y dónde lo malo. Después, cada cual es dueño de sus actos, y, por ende, de las consecuencias nacidas de esos actos.

Dios llama a Unificación a las iglesias. Dios no invita. Dios no aconseja, no pide, no ruega. Dios dice, Dios hace.

Dios es Amor, verdad; pero también es Creador, Rey y Señor. ¿Qué necio se atreverá a imitar a aquel Satán que, vistiéndose de Serpiente, reptando hasta colarse en el Corazón del primero de los hijos que le dio la Tierra a su Creador, se atrevió a esperar anular el Juicio de Dios en base al Amor del Padre hacia sus hijos?

Dios es Amor, pero Dios es también Ley. Quien la transgrede, se sujeta a Sentencia.

No hay ante la Ley ni hijos ni siervos, no hay diferencia delante de la Ley entre ciudadanos de a pie y ciudadanos en el gobierno. Toda criatura, todos, desde el Obispo de Roma hasta el pobre que pide ayuda en la puerta de la Iglesia, todos, toda la creación está sujeta a Ley.

Creyó Satanás que por ser hijo de Dios la Ley doblaría Dios las rodillas delante del Amor. No tardó en descubrir que Juez y Padre viven en el mismo Espíritu. No es el Creador el que se sujeta a las leyes de sus criaturas, es su creación la que vive por su Ley.

La Ley no anula el Amor, ni el Amor hace innecesaria la Ley. El Amor a la Ley hace de la Ley: ley de Amor. Y la Libertad es su Fruto.

Así pues, una vez más, el Cristianismo está siendo atacado por la Muerte, y está siendo empujado hacia el abismo por las fuerzas de un Pasado que se niega a venir al Presente para construirle al Género Humano un Futuro de todos y para todos. Y sin embargo la Historia del Futuro comienza Hoy.

Hemos nacido para vencer y seguir venciendo. Las leyes de convivencia entre el Bien y el Mal, los pactos para disfrutar de la Libertad del Poder a costa de la Esclavitud de los Ciudadanos, las alianzas entre Estados empleando el Terror como moneda de cambio para mantener Seguridad y Orden, las estructuras nacidas de la Caída del Imperio Romano no tienen otro Futuro que ser cosa del Pasado.

El Rey está de pie, la luz de su Estrella alborea sobre la Plenitud de las naciones para hacer que se cumpla la Palabra de su Dios y Padre; su Libertad es nuestra gloria. y en su Ley está nuestra vida.

Siendo, por consiguiente, el Bien de todos el que prima, y habiendo Dios dicho “Hagamos al Hombre a nuestra imagen y semejanza”, siendo Dios espíritu de Inteligencia, una vez cumplida la Ley es el Creador quien le abre su Omnisciencia a su Criatura para que, mediante el Espíritu encuentre en su Inteligencia todos los secretos de la Creación, y en el Tesoro de la Omnisciencia Divina las joyas de la Victoria sobre todos los males físicos que sufre nuestro mundo desde la Caída.

No olvidemos que la Caída no anuló la Voluntad Todopoderosa de quien dispuso la Creación del Hombre a Imagen y Semejanza Suya. Mas, arrojado, por el Pecado, a los pies de la Muerte, el Decreto quedó en suspenso hasta que la Restauración de la Verdad se viese cumplida y la Naturaleza Santa de la Ley quedase a la vista de todos los pueblos de la Creación. Primaron Razones Intransferibles e Irrenunciables. La Formación Plena de la Inteligencia Humana en la Sabiduría de las Ciencias de la Creación debería esperar su tiempo.

No en vano habiendo creado Cielos y Tierra, la Historia de Su Obra ha permanecido Sellada hasta nuestro Día. Tuvimos en la Tierra a quien con su todopoderosa Palabra creara la Luz, y el Firmamento, y le diera a nuestro Universo Estrellas, Sol y Luna para separar la Luz de las Tinieblas. ¿Quién mejor que El para haberle descubierto a sus contemporáneos lo que hizo, y cómo lo hizo?

Mas el Silencio había sido decretado en razón de la Necesidad de la Revolución que la Eternidad y el Infinito reclamaban de su Señor y Dios, Padre de Jesucristo. La Batalla Final entre el Paraíso que la Sabiduría Increadora había suscitado en su Esposo Divino y el Infierno que la Muerte quería imponer en la Creación del Nuevo Cosmos había hecho sonar su Cuerno de Guerra. Sólo Dios podía darle la Victoria a su Creación. Él había sido formado para ser el Vencedor de esta Batalla Final, y todo lo demás debía pasar a un segundo plano. El Infierno se había dado un príncipe; el Paraíso reclamaba el suyo. El Hombre tenía que esperar. No había nada que Dios pudiera hacer para salvar a la Tierra si antes no era salvado el Cielo. La Tragedia del Género Humano había sido decidida: por una Mentira Adán, padre de David, padre de Jesús, hijo de María, hija, de Sara, hija de Eva, el Hombre se había aliado con el Príncipe de las Tinieblas para legitimar la Guerra y hacer que el Árbol Prohibido encontrase en el Paraíso su porción. El NO tajante del Creador del Paraíso quedó escrito, y levantó en el Infinito y la Eternidad un grito de Victoria. En los ojos de la Tierra, un lamento de tristeza sin final. “¿Para esto me sacaste de las Tinieblas, oh Dios, para hundirme en el Infierno? ¿Por qué no me dejaste morir, al menos hubiese vivido mi muerte gozando mi tiempo de existencia?” También los Cielos lloraron la suerte de la Tierra, y hasta en el Cielo las lagrimas se vistieron de rojo por la suerte de los hijos de la Tierra.

Pero he aquí que hay un tiempo para llorar y otro para reír. Y este es día de Palabra, no de Silencio: de Luz, no de tinieblas; pues es para este Día que fue escrito: “Pedid y se os dará; ¿pues qué padre si su hijo le pide pan le da una piedra? ¡Cuánto más le dará Dios su espíritu a quien se lo pida!”

He aquí que dice la Escritura: “El Espíritu de Yavé, el espíritu de Dios, es espíritu de Inteligencia y sabiduría, espíritu de entendimiento y de fortaleza, espíritu de consejo y de temor de Dios”, y este Espíritu es la Herencia de los hijos de Dios, hijos de Cristo, nacidos de la Iglesia, su Esposa. Pedid, pues, y se os dará. Dios ha roto su Silencio. La Noche se ha ido. Ha Nacido el Nuevo Día, ese Día tan esperado por la creación entera desde los días de Jesucristo, nuestro Padre que está en los Cielos.

Inteligencia sin límites, para vencer todas las enfermedades, para liberar a nuestro mundo de las organizaciones criminales internacionales y los clanes sin fronteras de Poder que tienen en la esclavitud del 90% de los hombres sus días de dioses en la Tierra. Para liberar a la Tierra de las fuerzas ideológicas y tecnológicas que la destruyen en nombre de la hegemonía de unos Estados sobre otros. Para crear una Nueva Organización de la Plenitud de las Naciones nacida para detener el brazo de Caín antes siquiera de que doble el espinazo para agarrar la quijada del genocidio.

Sin el espíritu de Inteligencia a imagen y semejanza de la Inteligencia de nuestro Creador no somos nadie, no podemos hacer nada. Queramos o no lo queramos, sin la vida en nosotros del Espíritu de Inteligencia, no dejaremos de ser espectadores de la tragedia del regreso final al Polvo de lo que del Polvo fue tomado, el Género Humano. Ya hay muchos que confían en que se produzca pronto tal hecatombe, y en su demencia confían en sobrevivir para devenir los amos de la Tierra. Y lo que es más triste a patético, confían en que Dios no haga nada, de un lado, y del otro, que les devuelva a ellos el Paraíso y a sus manos se los confíe.

¿No iba a hacer Dios nada? Desde antes del Nacimiento del Rey el profeta saludaba al hijo del Rey, y en su honor ya entonaba un cántico.

PARTE PRIMERA

# Reflexión sobre el Origen del Estado

El Estado nace con una función muy específica. El Concepto de Estado surge como extensión de la estructura de la Familia.

El Estado no surge de la Nada. Es Estado no es un invento que cae del cielo cual manzana newtoniana. Para nada.

El Estado surge como extensión natural de la Familia. Lo contrario, el surgimiento del Estado de la Nada, sin previa experiencia milenaria de la Estructura de la Familia Antropológica, es un delito conceptual, la expresión de una demencia intelectual nacida bajo el signo de una pretensión maligna para la demonización de la Ley Natural.

La Familia es el Núcleo del Átomo Social desde cuyas fuerzas naturales el Hombre comenzó su camino hacia la Vida Inteligente, andando por el cual surgió espontáneamente la macromolécula interfamiliar en el origen de las primeras ciudades

Fueron muchos los milenios durante los que el ser humano experimentó la grandeza, la bondad y el beneficio de la vida en Familia. Dicha Estructura Milenaria formó en el Hombre una Ley Moral Natural, Ley Natural Divina que gobernó el crecimiento de todos los miembros de la Familia en el seno de la Ley del Amor entre padres e hijos.

El instinto animal como ley reguladora de los ciclos de reproducción, una vez la Sociedad Humana se hizo, dejó de tener vigencia en la estructura social de las Ciudades. Ese instinto que observamos en todas las especies, determinante de un período de reproducción y cuidado de la prole hasta que la prole es autosuficiente, dejó de tener su vigencia en el Hombre, quien, viniendo a la luz de una Ley Natural con Origen en la Vida a Imagen y Semejanza del espíritu del Creador de Cielos y Tierra, se entregó en cuerpo y alma a vivir la Revolución que

conocemos bajo el nombre de Neolítico, origen histórico de las Primeras Ciudades entre cuyos límites la Civilización dio sus primeros pasos.

El espacio de tiempo que conocemos como Paleolítico, de cuya existencia tenemos amplia constancia en las Cuevas de Europa y en las Culturas Megalíticas de todos los continentes, tal cual deducimos y comprendemos de esos recuerdos, vino determinado por la ruptura del modelo animal de reproducción y el nacimiento revolucionario, por así llamarlo, de un nuevo modelo, en el que la Reproducción de la vida humana se sujetó a una nueva ley, hasta entonces desconocida entre todas las especies del árbol de la vida en la Tierra; esto es, la ley del amor de los padres a los hijos, la ley del amor de los hijos a los padres, que se abría a los abuelos, a los hermanos de los padres, a las familias de los hermanos. Esto es, la Familia es la Primera Sociedad, el núcleo básico duro desde cuya fuerza y por cuya fuerza se procede a un paso más trascendente: la creación de un Estado nacido con el Deber de Distribuir entre todas las Familias que lo han creado los recursos por todos producidos.

Si hablamos del Neolítico en cuanto un proceso revolucionario, que lo fue, es debido a la evolución manifiesta realizada en el Antropos del Paleolítico. En el Antropos la Fuerza Física, como se ve en sus construcciones megalíticas y se deduce de su dominio de las especies salvajes hoy desconocidas entre las que hicieron sus vidas, fue su naturaleza.

En este capítulo es super curioso escuchar a los antropólogos hablando del Hombre del Paleolítico; reducen su fuerza física al nivel más bajo de la escala evolutiva justo delante de las construcciones megalíticas que nos han dejado en Europa.

En el terreno de la Inteligencia del padre del Hombre del Neolítico, idem de idem, mientras contemplamos las llamadas Catedrales del Neolítico Europeonos hablan de una infra bestia caníbal

Así pues, lenta pero sin pausa la fuerza física racional del Antropos fue dando paso a una inteligencia fina, que vino a traducirse en Arte, cual se ve en las Cuevas Europeas de Altamira, Lascaux, etcétera. Aun así, su relación con la Naturaleza seguía apegada a la fuerza. Fue solamente y únicamente cuando el Antropos comenzó a cultivar la tierra que su inteligencia fue abriéndose paso hasta nacer en él “el Hombre”.

La Revolución se hizo. El Antropos trotamundos, siempre en camino, siempre en constante forcejeo con los habitats y sus moradores salvajes, después de haber dominado todas las fuerzas salvajes contra las que se mantuvo en constante lucha durante milenios, aprendió a dominar su propia fuerza. La inteligencia había ganado el pulso.

Las Familias humanas se reconocían en Sociedad. Crearon espacios de vida en común, y lenta pero sin pausa aprendieron a crear una Ciudad. El Hombre se proyectó en el Tiempo. El Hombre miró al Futuro. El Hombre se proyectó hacia adelante en los siglos. El Modelo de Reproducción bajo cuya estrella había sido formada la estructura filogenética de su inteligencia guiaba

ahora su mirada hacia adelante. Era necesario fortificar el Núcleo Social protector de los Derechos de todos bajo cuya luz naciera la Primera Ciudad, confiriendo al Primer Estado el Deber de mantener esos Derechos más allá de los movimientos en el espacio y el tiempo de las familias humanas.

Este fue el Origen Divino del Primer Estado alrededor de cuyo Tronco las Ciudades comenzaron a multiplicarse por la Tierra.

El Estado, tal cual lo vivimos hoy día, es lo más parecido a una organización antisocial cuyo objetivo es mantener la ficción de la necesidad de sujetar el crecimiento de la población humana dentro de los parámetros entre cuyo marco tiene lugar la legalización de la abolición del Deber bajo cuya estrella nacieron el Estado y la Sociedad. A fin de legitimar este delito y legalizar lo increíble los Estados se han reconvertido en un Super Estado de Naciones Unidas con el objetivo de abolir el Deber de Asistencia y Socorro a los pueblos del Género Humano expuestos a genocidio por efecto de la locura y demencia de esos mismos defensores del Estado Antisocial que, renunciando a ser hombres se han declarado bestias, y como bestias no pertenecientes al género humano tratan a todos los ciudadanos de sus naciones.

En definitiva, Caín es bendecido por una ONU que, queriendo devenir ese Núcleo Universal articulador de una Civilización Mundial en cuyo seno a la Vida Inteligente se le abre un horizonte sin límites, ha abolido, en cumplimiento a una Razón Fratricida de NO Injerencia en los asuntos internos de los Estados, la Ley de Socorro y Asistencia al hermano humano. Basándose en este argumento fratricida, la ONU ha Abolido el Derecho a la Vida de Abel y bendecido su destrucción in situ en pro de un Nuevo Orden Inmoral Mundial con el que espera obtener el Control del Crecimiento de la Población Humana sobre la Tierra.

No fue este el sentido y el objetivo bajo cuya luz el Primer Estado fue creado. La Familia nunca pensó en delegar su Patrimonio Moral y su Ley de Vida en las manos de un agente exterior creado por ella para mantener el edificio de la sociedad de familias componentes de la Primera Ciudad. ¡Jamás! El Estado fue articulado para operar bajo la Ley del Amor Natural a la Familia, siendo su Deber el de la Distribución de todos los recursos naturales entre todas las familias de la Sociedad.

La Primera Ciudad fue el primer modelo microsocial de una Árbol Mundial de Naciones, que había de servirle de referencia al Hombre y crecer desde esa raíz en el Tiempo.

El Fratricidio lo cambió todo. La Fuerza de la Locura por el Control de la Historia del Mundo se levantó contra Dios, Creador del Hombre, para enterrar la inteligencia a imagen y semejanza de la Divina. El Estado devino en el enemigo público número uno de todas las familias de la Ciudad.

En lugar de reconocer su Delito y renunciar a la Violencia como fuente de su Poder, el Estado siguió su marcha hacia adelante, cambiando una quijada de hueso por otra de hierro. Hasta nuestros días, en que la quijada es termonuclear

y Caín se ha clonado por todos los continentes, repitiendo con sus hermanos, sus propios pueblos, lo que hizo el Antiguo con su hermano Abel. El Carnicero de Siria, el Carnicero de Venezuela, el Carnicero de Corea del Norte ... ¿cuántos carniceros tienen la bendición de la ONU para servirse en sus últimas cenas la sangre de sus pueblos y comerse la carne de sus hijos?

El Hombre ya no es el Hombre. El Hombre es un animal aterrorizado por la Muerte, un animal encadenado al muro de leyes dictadas por los intereses de los Caínes del momento. El Hombre tiene miedo a morir, prefiere vivir de rodillas a jugársela luchando por su libertad y la libertad de sus hijos.

El Hombre ha despreciado su origen, le ha escupido a su madre, la Tierra; la Tierra ya no reconoce a su hijo. Este no es el hijo que la Tierra le dio a los Cielos. El hijo que sus senos amamantaron fue un hombre sin miedo, libre, fuerte, inteligente, amante de sus padres y de sus gentes, amante de la justicia y de las leyes naturales. La Ley estaba escrita en su Corazón. No matarás, no envidiarás, no desearás la mujer de tu prójimo, no te acostarás con la mujer de tu hermano, no te acostarás con hombre como si fueras mujer, no robarás, no cometerás incesto, no darás falso testimonio.... Estas leyes estaban escritas en el código de la Naturaleza Humana; era el código por el que entre ellos se reconocían los humanos y los condujo a formar la Primera Ciudad, el Primer Estado, el Primer Reino.

El Pensamiento Jesucristiano que hemos heredado, contra el que las Ciencias del Siglo XIX se alzaron para demonizarlo y exorcizar así a la Civilización Europea del espíritu de Dios, “espíritu de sabiduría e inteligencia, entendimiento y fortaleza, consejo y temor de Dios”, nuestro Pensamiento ha vencido a sus enemigos gracias a la Revolución Arqueológica de la segunda parte del Siglo XIX. La Data que los Champoliones del XIX nos ha puesto en la mesa sobre la Civilización de Mesopotamia entre los Milenios VI y IV antes de Cristo, respalda con sus descubrimientos arqueológicos el Origen Bíblico de las primeras ciudades mesopotámicas anteriores a las dinastías históricas. La Mítica y la Historia se dan la mano sobre los restos de las ciudades anteriores a las dinastías sumerias y acadias.

Hubo una Edad de Oro, punto lógico de llegada de la Revolución Neolítica, zona de encuentro desde la que se vio, a la luz de un Alma Humana Universal que comprendió en sus ramas a todas las familias, un horizonte maravilloso. Horizonte que de la noche a la mañana se vistió de las más densas tinieblas y arrojó sobre las primeras familias y sus ciudades un infierno de horrores y terrores como jamás soñó hombre alguno. Donde se esperaba alegría y dicha, los hombres se encontraron ahogados bajo un diluvio de lágrimas, enterrados bajo un mar de fuego, golpeados por una misma Ley: Esclavitud o muerte.

Fue el principio de este mundo de nuestros días. La ley natural fue abolida por la ley de la fuerza; la ley del amor fue puesta de rodilla ante la ley del terror; el Estado devino el enemigo público número uno de la Familia. La Lucha por la Propiedad del Estado se hizo una constante; de quien para hacerse con el Estado no dudaba en aliarse con el Diablo no se podía esperar nada que no fuese ruina

y desolación. Una guerra, otra guerra, más guerras, guerras cada vez más grandes, cada vez más terribles, cada vez más horrorosas. Aquel Hombre que soñó con un Futuro bajo la Sombra de un Árbol Universal de Naciones, de cuyo fruto todas las familias de la Tierra comerían libremente, aquel Hombre había dado paso a un Monstruo sin entrañas cuya gloria estaba en la Guerra, y sin la Guerra no había Gloria … enemigo de Dios y la Civilización,

Así hasta nuestros días. La Evolución de la Vida Inteligente sobre la Tierra desde entonces ha sido un crecimiento en las Ciencias de la Guerra; la quijada, la flecha, la espada, la pistola, el cañón, el tanque, el caza, la bomba atómica.

Paralela a esta evolución ha sido la del Estado, contra cuya estructura cainita los pueblos han mantenido en la Europa Cristiana un pulso revolucionario constante, obteniendo hoy una mano, mañana un brazo, para volver a perderlo todo en un cruce de intereses nacionales por la supremacía mundial: ora política, ora económica, comercial, religiosa, o científica.

El Estado se niega a convertirse a su Principio: Ese Núcleo del Átomo Social cuyo Poder está en ser el Cuerpo que le da vida al Deber sin el cual el Derecho es pura palabrería, mera ficción, retórica para un día de elecciones, discurso para lelos intelectuales incapaces de leer tras las líneas, de ver tras las palabras el puñal con el que los Estados asesinan las esperanzas y las ilusiones de bienestar y futuro de nuestros hijos.

Un Estado que proclama a los cuatro vientos que todo Ciudadano tiene Derecho a Vivienda, Comida y Vestido, y se limpia las manos sobre los miles y miles de hombres y mujeres, ancianos y niños, sin casa, sin comida y sin acceso a vestiduras, se niega a sí mismo, y en tanto que negación del Deber para el que nace y por el que existe: Ese Estado debe ser disuelto o hacer acto de conversión y hacer del Derecho su Deber : ¡contra todo interés, praxis, pragmasis, o dialéctica del Poder!

Un Estado que es obligado por otro Estado a mantenerse fuera de su Naturaleza debe separarse de ese Estado, suspender toda su comunión con dicho Estado, y sujetar su Ser al Derecho contra todos los grupos de presión nacionales o internacionales, económicos, bancarios, religiosos y políticos.

Ante todo, y sobre todo está el Deber. El Estado sólo tiene un Deber: Hacer que el Derecho esté vivo, y para cumplir su trabajo el Estado que desprenderse de todas las fuerzas que lo han mantenido lejos y ajeno a su Naturaleza, y poner en práctica, sin concesión a ninguna fuerza, las medidas más directas que conduzcan a las familias a recuperar el sentido de su existencia en cuanto Núcleo Social.

Las Naciones del Género Humano no pueden estar esclavizadas, ni vivir a los pies de los intereses de naciones contadas, a cuyas manos va a parar todo el Fruto del Árbol de la Vida. Hay que morir para resucitar. Si el tronco está podrido, todas las ramas se pudrirán; hay que desgajarse para replantarse: Dejar que el vino viejo se pudra en los viejos odres. “Vino nuevo en odres nuevos”.

La Guillotina que puso Fin al Mundo de los dinosaurios fue el Oxígeno; un Mundo Viejo pasa, un Mundo nuevo nace. Lo que para unos fue veneno, a otros les dio la vida.

No hay que tenerle miedo a la Caída de los Monstruos Económicos. Tienen que caer para que vivamos todos.

No se mira atrás cuando se camina hacia adelante. El Estado tal cual existe, tras miles de años de lucha entre reyes y pueblos, es un monumento en ruina incapaz de impedir su hecatombe. Regresamos a la miseria porque los que buscan el Poder persiguen la Riqueza.

Los Políticos no entienden de Derecho ni de Deber, sólo y únicamente de cómo y cuánto se llevarán una vez que desalojen los palacios en los que serán reyes y reinas por un día.

Si contamos con ellos, ellos no cuentan con nosotros; una vez cada equis años contamos, el día en que asaltarán el Poder.

A día de Hoy esto es el Estado, una máquina de hacer ricos. Una factoría de hacer millonarios.

Nosotros contamos con nuestra inteligencia para reconfigurar el Núcleo Duro sobre cuya Piedra Fundamental fue creado el Estado, liberar al Estado para ponerlo al Servicio del Cumplimiento de los Derechos Naturales de todos, jóvenes, y mayores, niños y ancianos, enfermos y sanos, libres y presos, de todos, sin excepción. El Hombre tiene que volver a ser el Hombre; Varón y varona, padre y madre, mirando juntos al Futuro, dirigiendo los pasos del Estado y de la Sociedad por el Camino de la Verdad, la Justicia y la Paz.

El Hombre lleva en su Ser, a imagen y semejanza de su Creador, un espíritu creativo, activo, dinámico, inteligente, aspirante siempre a la Sabiduría, siempre lanzando su pensamiento al otro lado del horizonte de los siglos. Es este Hombre quien está sometido a los intereses de los caínes que lo quieren todo, lo que es de ellos y lo que es de su hermano; enfermos de espíritu dominados por el mal intelectual de una ambición de poder que va contra la Naturaleza, la Ley y la Vida. Ellos, ellos y sólo ellos; nadie más cuenta. Quieren ser dioses por un día. Son imitadores de aquel Satanás que por ser dios se alzó en rebelión contra su propio Creador. No les basta ser hijos de Dios, quieren ser dios. Y nada les detiene.

Ver para creer. Vivir para ver. ¿Qué verá el hombre que nace y muere dentro del círculo en el que caben sus pies?

“Árboles, veo árboles que andan y se mueven” en su alegría el ciego le contestó al Hijo de Dios.

“Plantas en sus macetas” contesto yo. ¿Qué ha pasado para que el hombre se deje arrancar las piernas? ¿Dónde está aquél Paleolitense siempre en movimiento, saltando de cordillera en cordillera, de valle en valle, viviendo bajo

las estrellas, lidiando con tigres de dientes de sable, mamuts con colmillos de piedra, leones emperadores y osos como elefantes?

“Hijo de una musaraña”, dijo un ciego, sólo eso, hijo de una musaraña aquel Paleolitense que levantó dólmenes y megalitos aptos sólo para gigantes.

Pasa que una vez que otra a lo largo de los milenios, aquel hijo de la musaraña, se viste de Alejando, de Julio, de Napoleón. Y regresa a la tumba, envenenado por la envidia de sus semejantes.

Pero basta, el día muere. Ha de morir también el que vive.

SEGUNDA PARTE

# LA CAÍDA DE LOS BORBONES, LA GUERRA CIVIL CATALANA Y LOS ORÍGENES DEL PARTIDO POPULAR DE LOS CIUDADANOS CRISTIANOS DE ESPAÑA

La aspiración del ser humano a la Inmortalidad es innata a su naturaleza. Todas las culturas del mundo, independientemente de su lugar en el espacio y en el tiempo, han manifestado y siguen manifestando esta naturaleza en su forma de Religión.

La Religión, desde esta Realidad Histórica en la que la filogénesis del comportamiento humano y la antropología de la Civilización se funden para hacerse expresión social de esta aspiración a la Inmortalidad que lleva el ser humano desde sus orígenes, forma parte del Hombre, de la Sociedad y de la Civilización de forma invencible.

No hay cultura ni nación en la que no se haya manifestado esta aspiración a la Inmortalidad.

La Religión, en tanto en cuanto expresión de este deseo de inmortalidad, de la que la vida humana vino impregnada desde su mismo origen, no es un invento de los hombres. La Religión no fue inventada para ser el opio de nadie. Antes que existiesen los reyes, antes que existiese el Poder, antes que existiese la Primera Ciudad, ya existía esta aspiración en el Individuo humano.

El Individuo Humano no recibió el deseo de vivir para siempre de una fuerza exterior, como puede ser la Sociedad. Muy al contrario, la Sociedad recibió del Individuo esta aspiración y su Edificio nació con el Fin de darle Espacio a esta Aspiración en el Tiempo. Negar este Hecho es negar la Realidad.

Afirmar que la Religión es un invento del Hombre para dominar a los otros hombres es un pensamiento patológico cuyo fruto ha sido, una y otra vez, la Guerra. La defensa del Ateísmo por parte de la Ciencia está en el origen de la Muerte de la Filosofía, de un sitio; y de la pérdida por parte del espíritu científico de la Ley Moral Natural, que ha conducido al científico a comportarse

como un dios con el poder de destruir la Naturaleza en pro de la creación de una nueva naturaleza afín a las necesidades de sus amos políticos, del otro. En su enfermedad intelectual el científico puede negar lo que quiera e inventarse tantas ciencias ficciones como crea que le haga falta para darle a su demencia los aires de verdad que más les convengan a sus amos; pero el hecho es que la Historia de las Naciones no miente, su declaración no admite duda: la Religión fue anterior a la Sociedad.

El Hombre nació con el deseo de vivir para siempre, de ser inmortal. Fue su Creador quien así dispuso la naturaleza de su Creación. Y movido por este Deseo, que la Tierra y los Cielos alimentaron y fortificaron a través de su Perfección y Belleza, Poderío y Magnificencia, el Hombre vivió y se movió al encuentro con Dios. Para descubrir, cuando este Encuentro se produjo, algo aún mejor que la Inmortalidad, pues Dios, el Origen de su Deseo de Inmortalidad, le insufló al Hombre en el rostro su Aliento: Aliento de Vida Eterna.

Ya sabemos lo que pasó. No vamos a repetir y repetir las vueltas del asno a la noria de su desgracia. Y sabemos cómo ese Aliento volvió al Rostro del Hombre. El mismo Hijo de Dios vino a respirar sobre nuestro Rostro su Aliento. Un Aliento que persiste en el Hombre, por el que Dios nos ha dado a conocer la Naturaleza de su Hijo, que la Iglesia Católica nos ha dado a conocer desde el Día de su Victoria, diciendo “Dios de Dios, Luz de Luz, Increado de Increado”.

Nuestros ojos viven mirando a la Eternidad. Estamos de paso en la Tierra. Vamos al Encuentro del Mundo en el que nuestra Aspiración se hará visible. El Camino está marcado. La Puerta está ahí. La Luz que brilla en las Tinieblas es el Reflejo de la Luz que desde la Puerta de la Eternidad ilumina todo el Camino. No vamos a pasar por esa Puerta con otra cosa que con ese Deseo de Vida Eterna cuyo Origen fue la Aspiración a la Inmortalidad de nuestros primeros padres en el espacio y el tiempo. Ni riquezas, ni Poder cruzarán la Puerta de la Eternidad. Pues todo se ha consumado ya en el Reino de Dios. La Revolución Divina que abolió el Imperio del Cielo y creó el Reino de los Cielos es un Hecho. El Reino tiene su Dios, su Rey y su Casa. No vamos al Encuentro de la Eternidad para gobernar, ni para ser “dioses”, sino para ser Ciudadanos del reino de Dios, nuestro Creador. Una Ciudadanía que comienza aquí, en la Tierra. El Reino de Dios está en nosotros, y esta Realidad debe y tiene que manifestarse aquí, entre los hombres, para la Libertad de las naciones y la Apertura de la Paz de nuestro Rey a todos los pueblos de la Tierra.

Las riquezas y el Poder son medios para que por nuestras obras la Luz de la Verdad rompa las Tinieblas y haga visible el Camino de la Vida Eterna a los ojos de la Plenitud de las naciones del Género Humano. La Luz de nuestra estrella es el reflejo de la Luz Verdadera de quien es la Estrella que con su Vida lo ilumina todo. Él tiene vida en sí mismo; nosotros vivimos por Él.

## LA CAÍDA DE LOS BORBONES

Así pues, dicho esto, habiendo Dios decretado la Liberación de la Tierra, es Dios quien directamente interviene en nuestra Historia para proceder a dicha Liberación de nuestros pueblos a los poderes que nos sujetan a sus intereses personales y partidistas. Sería de ignorantes vivir en Dios y no querer ver su Acción entre nosotros.

Este Día estaba por llegar. Quien ha sido elevado al Trono de Dios y declarado Rey Universal Único no podía mantenerse eternamente sentado. Ese Día ha llegado. La Universalidad de la Corona Divina implica la Renuncia de todas las coronas a su trono. La Renuncia o su Caída. Esta opción le pertenece a cada casa. Lo que actualmente estamos viviendo en España es el proceso de Caída de los Borbones.

Desde su herencia franquista los Borbones forjaron su conquista de España mediante la división de los pueblos españoles. Derribó el Gobierno Democrático de Adolfo Suárez como contrario a la aspiración absolutista, clásica de los Borbones. El rey encontró su reina, el PSOE, que puso sobre el tablero a disposición del rey su sindicato obrero. Ambos construyeron una democracia fundada sobre un golpe de Estado encubierto, el del 23F, origen de la Corrupción sin freno que condujo al PSOE a transformarse en la Organización Delictiva madre de Filesa, y a los Comunistas del Califa Rojo a unirse al PP de Aznar a fin de expulsar del Gobierno  a los autores del Contrato Basura, y de los tres primeros millones de Parado que conoció España.

Los ocho años del PP de Aznar fueron la década de oro de la Democracia española, en lo que se refiere a trabajo, economía, libertad, alegría, dignidad internacional y limpieza administrativa. Las Arcas estaban llenas.

Pero los Socialistas tenían un problema. Y el Borbón tenía otro. Rey y reina volvieron a protagonizar otro golpe de Estado. Aprovechando la Masacre de Atocha, un nuevo golpe de Estado se hizo. El problema del PSOE era que tenía las arcas vacías. El Problema del Borbón era secreto de Estado. El Principito no debía salir del armario. El proverbio es verídico, quien una vez se enfanga en sangre, la sangre no lo deja nunca.

Y una vez más el PSOE, como lo hizo con González, condujo a España a la ruina de manos de Zapatero. Cinco millones de Parados dejó en dique seco el Segundo Gobierno Socialista. La Corona entró en decadencia. Pero aún había una puerta abierta, casar al Príncipe con una plebeya y abdicar la corona en su favor. Cataluña empezó entonces a moverse hacia fuera. No quería Borbones Segunda Parte, quería la República. Y los Españoles no estaban por la labor. Los Españoles estaban ciegos. No querían ver que el problema de España era el Borbón. Así que, República sí o sí.

Zapatero vendió España. Dejó España en la ruina. ¿Quién sería el desruinador que tal ruina fuese capaz de desruinar? Zapatero dejó España endeudada con nadie sabía, excepto él y su banda de ladrones, quiénes. España trabajaba para pagar la Deuda que había contraído la Corona y el PSOE… ¿con quiénes? ¿Le habían pedido permiso al Pueblo Español para endeudarse con su

dinero? ¿A quiénes le paga España el 90% de su producción anual? ¿Quién les dio al PSOE de Zapatero y al Borbón la Autoridad para esclavizar al Pueblo Español a Bancos y Empresas? ¡Cómo va a crecer una nación cuya producción no revierte en sus Arcas!

Le tocaba al Segundo Gobierno del PP calmar a la Banca y a las empresas de Europa. España pagaría sus deudas. Y este fue el error de Mariano Rajoy: responder de una Deuda que había sido contraída por el Borbón y el PSOE de los Nacionalistas Vascos y Catalanes.

El problema del PP no era la Corrupción. El problema era que pagando la Deuda del PSOE y sus socios europeos, la Pobreza seguía aumentando, y el PSOE no podía seguir chupando de la teta pública a la que tan bien lo había acostumbrado el Gobierno de Zapatero.

En cuanto a los Catalanes, cuando con Zapatero les llovió todo el dinero que se les negó a Andalucía, Extremadura, Galicia y Castilla la Vieja, con el Gobierno del PP les empezó a llegar el Dinero con cuentagotas.

Por su parte, el Borbón seguía con su problema. El Español seguía siendo un macho ibérico. Bajo esas condiciones de Manadas el Principito no podría salir nunca del Armario. Era necesario dar un tercer golpe de Estado, expulsar al PP Machista y devolverle a la reina socialista el lugar que le pertenecía en el Tablero.

Y de esta manera ha comenzado la Caída de los Borbones. Esta vez el Borbón se ha aliado con el Diablo. La reina socialista y sus socios republicanos, Podemos y Nacionalistas, derribarán su corona como único medio de encontrar un marco de convivencia de Cataluña y el País Vasco en España.

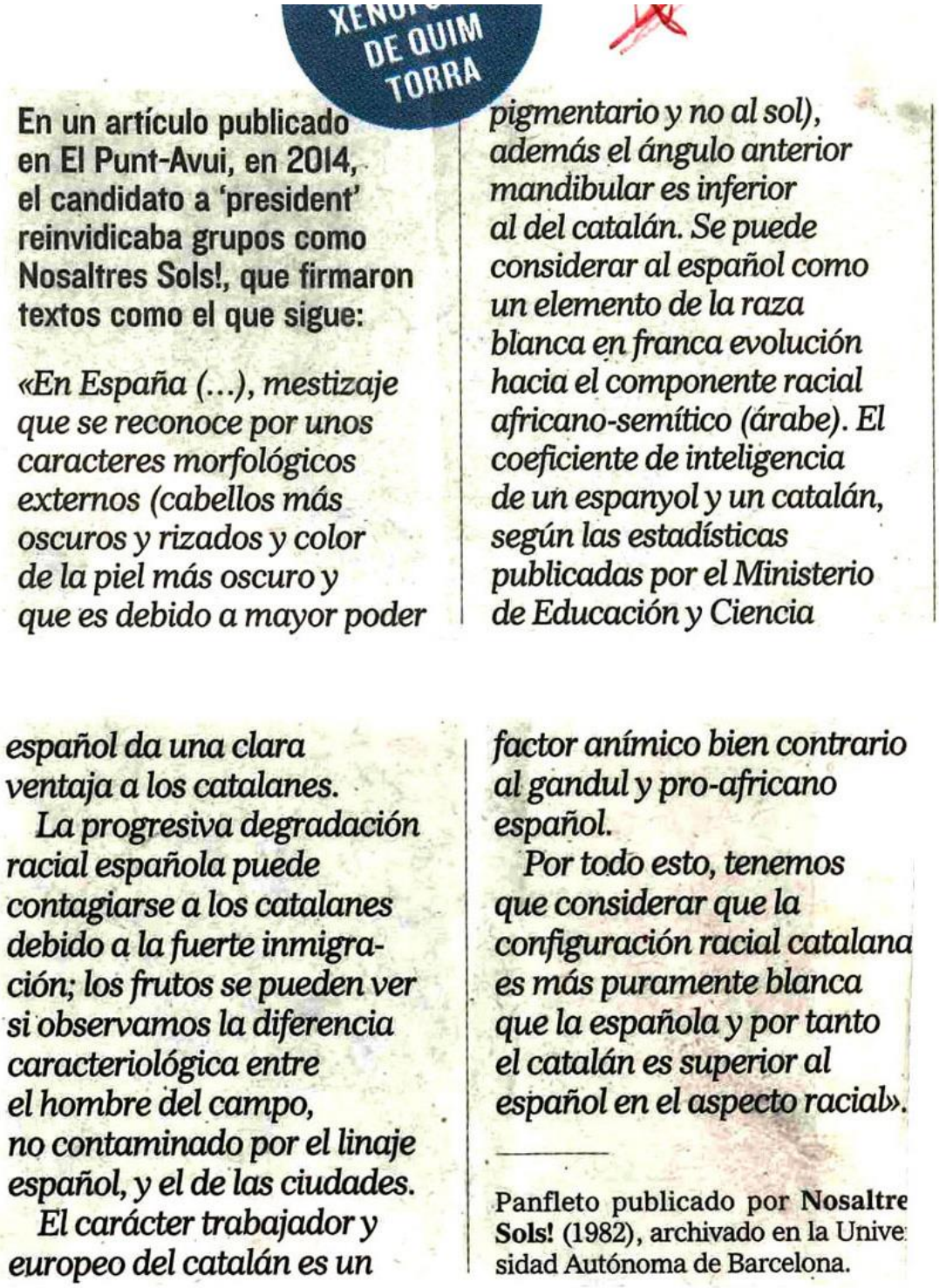
Y la República Cristiana de España será un hecho.

La Clase de Política está abierta. Tomad nota y aprended cómo se mueve un Dios entre las tinieblas de sus enemigos para conducirlos a todos al Jake mate y dejarlos fuera de Juego.

## LA GUERRA CIVIL CATALANA

En Cataluña se vive en una entelequia fascista que tuvo su comienzo con el Clan de los Pujols. La superioridad de la raza catalana, sólo igualada por la de los vacos, sobre los demás pueblos de la Península Ibérica, es un dogma que ha sido defendido por la universidad catalana desde hace muchas décadas. Basta entrar en los archivos de la universidad de Barcelona para darse de bruces con artículos sobe artículos defendiendo la superioridad de la raza catalana sobre la de los pueblos de la Península Ibérica.

Aquí tenemos, expelido por la boca del actual presidente catalán Torras, uno que dice




Este es el mundo nazi que gobierna Cataluña. Con este Gobierno el Presidente Español quiere llegar a un acuerdo. Sólo lo habrá para la Caída de los

Borbones y la Instauración de la República. Pero como el Diablo tiene por lógica el suicidio, con la Caída de los Borbones la instauración de una República Transversal Socialista será el marco desde el que Cataluña proclamará su Independencia, entregándose así a la Guerra Civil Catalana, para la que ya está pidiendo el "señor" Torras armas a su títere de la Moncloa.

No hay nada que ya nadie puede detener este proceso. Más concesiones le haces a tu enemigo, más fuerte se hace en su voluntad de arruinarte. El buenismo de Sánchez es el buenismo de Zapatero.

Zapatero soñaba con una alianza de civilizaciones que le traería al mundo la paz eterna. Su ministro soñaba con ser nombrado directo de la FAO, porque él creía que podía acabar con el hambre en la Tierra. Gente más buena que dios, cuya bondad se tradujo en ruina y desolación para los pueblos de España que abrazaron sus delirios de grandeza.

Sánchez sufre delirios de grandeza. Torras creará la República Catalana, y Sánchez creará la República Socialista Española del Siglo XXI. No importa el precio. Ya se ha bajado los pantalones ante Europa prometiendo convertir España en un campo de concentración para los inmigrantes expulsados de Alemania, que con un millón por año que le llegan hará de la República de Sánchez el mayor campo de concentración de refugiados del mundo. Los locos también sueñan.

El problema es que en Cataluña la cuestión Catalana Republicana va fifty fifty, y en cuanto se haga la República bajo la bendición del divino Sánchez se disparará la pobreza y la tensión, y al Independentismo sólo le quedará entonces quitarse la máscara de cordero, arrojarla y mostrar su verdadero rostro ultrafascista, aplastando a sangre y fuego a la otra mitad catalana que por naturaleza se alzará para impedir su desplazamiento a la condición de una raza inferior.

## LA CREACIÓN DE LA ALIANZA DEL PARTIDO POPULAR DE LOS CIUDADANOS CRISTIANOS DE ESPAÑA

Nada hay que pueda hacerse para revertir la dinámica de los movimientos que este último golpe de Estado ha puesto en marcha. Ha sido la Democracia Absolutista Borbónica la que ha permitido estos golpes de Estado. Es esa Democracia la que ha de ser dejada atrás para dar paso a una República Cristiana dentro de un marco constitucional fundado en la Fraternidad y la Igualdad de todas las familias españolas. El PP y Cs tienen el Deber Moral y la Obligación Cristiana de formar una Alianza para enfrentarse a la Guerra Civil Catalana que se acerca.

El Deber del Estado es detener el brazo de Caín, impedir el genocidio contra su hermano. El PSOE Sanchista quiere lavarse las manos una vez creada la República Catalana. Él ha cobrado sus treinta monedas, que se las arreglen

los Catalanes Españoles una vez que los sumos sacerdotes del Nacionalismo Catalán hayan cogido el Poder.

Un Estado incapaz de detener un Fratricidio tiene que ser disuelto. La Alianza de los Cristianos Españoles contra la Guerra Civil Catalana a favor de la cual se han conjurado los Fascistas Nacionalistas de Puigdemont y Torras nace para detener esa Guerra Civil sobre la que, creyendo fuera al Estado Español, debe la República Catalana forjar su Nacimiento.

La Historia es maestra. No hay nacimiento sin sangre. De los hombres como de las naciones.

El Poder no está en las riquezas, sino en el Espíritu. El Catalán ha perdido el juicio. Ha emprendido una carrera hacia el Infierno de la Guerra Civil en nombre de la Superioridad de Raza que reclama. Pero el Español Catalán no se quedará con los brazos cruzados viendo cómo lo aplasta la quijada de su hermano catalán antiespañol. Esto es no conocer la sangre española.

Antes que esto suceda, en cuanto caiga el trono de los Borbones, sabed que ha llegado vuestra Hora, la de firmar una Alianza Cristiana para la República dentro del Marco de las leyes del Reino de Dios, es decir, en el seno de la Plenitud de las Naciones Cristianas.

Toda Europa va a temblar y sufrir terremotos políticos de naturaleza hasta ahora desconocida. Muchos buscarán en la Guerra la salida al impacto de la Caída de las Coronas; España no debe dejarse llevar por los delirios de las voces que los que caen intentarán propagar por las fronteras. Los poderes clásicos heredados del Siglo XX se armas de armas de comunicación para controlar los estallidos que su incapacidad para mirar la Futuro crean.

La Censura “Democrática” de los medios de comunicación es al presente un hecho. Es un arma de Poder. Son muchos los métodos “democráticos” a disposición de los Gobiernos para ejercer una Censura real contra la Libertad, no de expresión, sino de la comunicación de esa esencia y sustancia fundamental, básica, sin la cual no hay hombre: el Pensamiento.

La Democracia corrompe por negación de los “demócratas” a ser considerados ante las leyes como ciudadanos en sus plenas facultades físicas y mentales ¿Qué es el escudo de inmunidad parlamentaria y sus sucedáneos más que una declaración por la que los gobernantes son declarados iguales a los enfermos mentales, y en consecuencia no se les puede responsabilizar de sus actos al conducir a la nación a la ruina?

Este es Día de Revolución Mundial como el Género Humano no lo ha vivido nunca; ¿la falta de experiencia induce a plantarse en pro de lo malo conocido que lo bueno por conocer? Para nada. Lo bueno por conocer es tanto más bueno precisamente porque es desconocido, porque ni en nuestros mejores sueños vimos bienes tan grandes y magníficos como los que nos trae este Día que ya despliega su Aurora sobre este Siglo y mira a los siglos venideros.

CONCLUSIÓN

Apartaos de los Borbones. Apartaos de la monarquía demo-absolutista. Todo el que se halle a su lado se hundirá con el trono. Este trono se alza sobre un lago de sangre. La sangre entre sus miembros se cobra sus venganzas y en sus odios arremeten los unos contra los otros al estilo de las monarquías más rancias y antiguas. El secreto de Estado de los Borbones, el mejor guardado, enterrado en sangre, está por salir a luz. Los tiempos siguen su marcha al ritmo que el Creador del Género Humano y Director de su Historia Universal marca. No hay quien pueda detener el avance de la Libertad que empieza a desplegar sus fuerzas por todas las naciones. Así que abandonad al Borbón a su suerte. Hay sangre que clama al Cielo justicia desde la tumba. No defendáis ni excuséis a quien Dios ha sentenciado a caer. Se le dio la corona por un tiempo para dirigir un proceso histórico, y el Borbón lo ha usado para dirigir la hacia la Segunda Guerra Civil Española. No habrá guerra civil española ni habrá guerra civil catalana. Pero ay de aquellos que levanten su brazo contra su hermano; porque se dirá de ellos que “no quisieron ser juzgados por un tribunal civil y ahora lo serán por un tribunal de guerra”.

Igualmente, Europa ha sido suspendida. No ha trabajado por la Libertad sino en pro de la Hegemonía de la Raza Alemana. Por eso Inglaterra ha abandonado el Proyecto Europeo y ahora Europa cual nueva Torre de Babel, tras la euforia del principio, se divide en lenguas que no se entienden entre ellas, y este es el preludio del agotamiento de su genio. No le bastaron a Alemania dos guerras mundiales, lo que no pudo por las armas, dominar el mundo europeo, ha creído encontrarlo en el dominio mediante el Asalto al Banco Europeo.

Italia se repliega, habrá Itexit.

Francia, fuera Inglaterra, quiere repartirse la parte del león con la leona germana.

Porque Alemania ha querido hacer con el BCE lo que Ceasucescu quiso hacer con el Banco de Rumania, España tendrá su Sexit.

Lo que concierne a las propiedades de estos movimientos se irá descubriendo a medida que vayan produciendo. El Camino a la Libertad está plantado de espinas. Todo lo que hay que es ponerse buenas botas.

# TERCERA PARTE

## SOBRE LOS DERECHOS
## Y
## DEBERES DIVINOS DEL HOMBRE

### I
### SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ

El Derecho a la Vida es Sagrado. Esta Verdad se deriva de la Sentencia por Dios dictada contra el autor de la Caída del Primer Hombre. De esta Sentencia se deriva a su vez que el Derecho a la Vida conduce a la Defensa de la Vida Propia como primer Deber del Ser. Es decir: el Deber implica el Poder. Y este Poder entendido en relación con el cumplimiento del Derecho Sagrado a la Vida. Pues el Derecho sin el Poder conduce a la Indefensión, o Desnudez, para emplear términos bíblicos, ante quien hace de la Fuerza un Arma de destrucción de la Vida ajena. En el Caso Adán la Desnudez procedía de la Naturaleza de la Ley contra la Transgresión de este Derecho; entendiendo Dios que la Transgresión implicaba una Declaración de Guerra contra el Creador de toda Vida, no vio Dios la Necesidad de proceder a Vestir al Hombre contra una Agresión en virtud de una Ley que Condena a sufrir la Sentencia escrita contra el Transgresor.

La Existencia del Poder, por consiguiente, tiene su Origen en el Derecho a la Vida. La naturaleza y sentido del Poder tiene por Principio y Fin Investir al Derecho de la Sacralidad que su propia Existencia implica. Ergo, cuando el Poder se desentiende de su Principio y de su Fin, aquéllos que lo ostentan devienen automáticamente enemigos del Derecho, violadores de su existencia, y, por tanto, transgresores de la Ley, autores de Delito, y en cuanto tal se hacen sujetos de Juicio y objetos de la Sentencia contra los enemigos de la Ley en virtud y razón de cuyo Cumplimiento fueron investidos del Poder nacido del Derecho.

Esta Ley Divina, recogida por la Naturaleza, y que desde la Naturaleza viene a impregnar la Conciencia del Ser, cual se ve en la Evolución y Crecimiento de la Civilización Cristiana, independientemente de que durante el proceso de esta evolución la toma de Consciencia, por circunstancias históricas, haya abierto en la Sociedad una brecha entre Religión y Política, conduce del Derecho al Deber, en lo individual como en lo nacional.

El Derecho Sagrado a la Vida en virtud del Poder se abre al Deber de Defensa de la Vida; Deber que la Sociedad recoge como Deber de Asistencia y Socorro, y su incumplimiento queda penado por las leyes referentes a los distintos casos en los que este Deber es violado.

El Proceso desde el Derecho al Deber ha sido un recorrido histórico, largo y estrecho; y un proceso que no sólo no es reconocido por muchas sociedades, sino que está sufriendo una Violación constante y consciente por parte de esa Sociedad de Sociedades que llamamos las Naciones Unidas.

La Sociedad de las Naciones Unidas no sólo está por el Delito de la Abolición del Derecho Sagrado a la Vida, acto, que todos sepamos, comienza con la Reproducción del Ser Humano, desde el Poder implementando la Destrucción del Acto Reproductor bajo esa Norma de Aborto Libre, que despenaliza la Transgresión del Derecho y, cual se hace con los animales domésticos, se premia con una consciencia libre de toda conciencia natural, haciendo esclavo el Pensamiento y la conducta humana, de esta forma, de la Dictadura de la ONU: La ONU; además, mediante su Consejo de Seguridad, es una Sociedad que vive en el Delito de la Abolición del Deber de Socorro y Asistencia, tal cual se ha visto y se está viendo en nuestros días en el Genocidio Sirio y en la Guerra de Ucrania. Delito contra el Deber de Socorro y Asistencia que hemos visto repetirse con impunidad una y otra vez durante las últimas décadas del siglo XX. Y, siguiendo, su camino, sigue siendo perpetuado en las primeras décadas de este Siglo.

Si el Deber es anulado, el Poder no tiene sentido, pues, como hemos visto, el Poder existe y debe su Principio y Fin a la Necesidad de Investir el Derecho con la Fuerza que procede de la Ley. Así que o bien abolimos el Consejo de Seguridad, a fin de salvar a la ONU; o abolimos la ONU y creamos una Nueva Organización de la Plenitud de las Naciones en la que el Deber esté Vivo, tenga su Brazo, y el Derecho sea Proclamado Sagrado a los ojos de todas las naciones.

Que las Naciones hagan del Deber de Asistencia y Socorro una norma de ley, la violación de la cual hace recae sobre sus ciudadanos todo el peso de la ley, y que a la hora de aplicarse a ella misma, en cuanto Poder Internacional, abola para su ejercicio ese Deber, y porque es un Hecho real, hace del Poder, que, en principio nace para Investir el Derecho de Sacralidad, un Instrumento de Violación por el que el Gobernante deviene un actor del Delito que procede de la No Asistencia y Socorro debida a una nación que pide Socorro y asistencia contra su población, objeto vivo de masacre y genocidio por un Estado maligno, homicida, que, instalado fuera de la Humanidad, se ha declarado una Bestia y como tal ejerce su ley Animal.

La Guerra, pues, es una Violación Maligna, a nivel de naciones y pueblos, del Derecho a la Vida con el que el Ser viene a Existencia. Es, en consecuencia, la Guerra, una Abominación a los ojos del Creador de la Vida, y en cuanto tal, toda Guerra, pero más particularmente la Guerra Santa, es una Abominación a los ojos de Dios. Entendemos que, si la Guerra en nombre de unos intereses individuales o de clanes o de grupos de Poderes económicos es una Transgresión penada por Dios con la Muerte del Transgresor, sea individuo o grupo, y lo es por en tanto en cuanto Creador la Guerra es un Acto de Destrucción de su Obra, tanto más abominable será la Guerra a los ojos de Dios cuando se declara en Su Nombre, en el Nombre del Creador del Derecho

Sagrado a la Vida. Derecho al que Dios mismo se sujeta, como se ve en el Caso Abel, cuando sentencia a Caín no a Pena de Muerte, pero sí a Cadena Perpetua.

En este orden las sociedades nacidas de la Caída del Mundo Antiguo, ancladas en sistemas de leyes selváticas, imponiendo contra la muerte de un hombre un precio en metálico, aun cuando aceptaron el código cristiano primitivo como punto de arranque hacia un nuevo Código de Leyes, siempre siguieron ancladas en la Vida como Valor Capital, y como Capital sujeto a precio. Si un extranjero mata a una miembro de la tribu se le condena a muerte, si el homicida es un local se le condena a pagar un precio; por una oreja, tanto; por un ojo, cuánto. Este desprecio a la vida venía dictado por las circunstancias de guerra perpetua en que el mundo quedó anclado desde los días de la Caída. Con el tiempo dicha mentalidad animal habría de superarse y levantándose el espíritu en el hombre: la Sociedad asumiera el Derecho como fundamento de su Código.

En ese sentido hemos experimentado un retroceso hacia el bestialismo de los bárbaros, que se traduce en el cálculo por parte del homicida de la pena a que se sujetará su delito por obra y gracia de la Ley. Cuando la Ley minimiza el valor de la Vida y da lugar al cálculo de la sentencia por el delito: la Ley deviene fuente de crimen. La Ley está para ser temida por quienes no la aman. De manera que si la Pena de Muerte es abolida en razón del Derecho Inviolable a la Vida, no es menos verdadero que la Transgresión de la Ley, por homicidio, sólo puede sujetarse al imperio del Derecho mediante la Cadena Perpetua. Quien quita una vida, renuncia a la suya. Pero si la Ley permite al Homicida realizar un cálculo sobre la consecuencia de su Crimen, la Ley es parte del Crimen. Solamente cuando la Ley establece por Norma: Vida por Vida, la Ley inviste al Derecho del Poder Sagrado que con la Vida viene.

Si, pues, la Pena de Muerte queda abolida por Dios mismo y sujeto el Delito a Cadena Perpetua, como se ve en el Caso Dios contra Caín, no es menos cierto que en el Delito de Guerra, como se ve en el Caso Dios contra Satanás, la Sentencia es de Destrucción del Transgresor. De aquí que contra todo aquel que se levanta en armas contra su propio pueblo la Sentencia sea Pena de Muerte. Sentencia que, como se ve, en lo individual se fija en Cadena Perpetua. Si en el Individuo operan fuerzas que mediante el Temor a la Ley pueden ser reducidas a Obediencia al Derecho, en el caso del Poder las fuerzas que se sitúan más allá del Derecho le declaran la Guerra a la Ley, a la Sociedad, a la Civilización, en una palabra, al Género Humano. La Sentencia es Pena de Muerte.

Tenemos, entonces, dos realidades que se tornan una en mediante la Investidura del Derecho por el Poder en orden al Deber. Un Derecho que no tiene aplicación es letra muerta. Un Poder que hace recaer el Deber sobre el Individuo pero abole para sí la Asistencia Internacional que el Derecho implica, es un Estado formado por una grupo de hipócritas, estancados en la hipocresía, haciendo de la hipocresía su ley de vida. Tan grande es el delito de no asistencia a pie de calle como de no socorro a una nación que está siendo masacrada y es objeto de genocidio a ojos de todo el mundo. Ergo, la ONU, por obra y gracia de su Consejo de Seguridad, es una Sociedad Privada estancada en el Delito debido a la No Asistencia y Socorro a las Naciones que componen su Cuerpo; recuérdese Rwanda, Darfur, Siria… En todos estos Genocidios la ONU negó Asistencia y Socorro; tanto más grave su Delito, no por la abstención de sus

propias fuerzas de pacificación, si no por su Negación a Bendecir el despliegue de las Fuerzas Internacionales que exigieron acoger al Deber de Asistencia y Socorro para Intervenir en los Asuntos Privados de un Estado Genocida.

La Abolición del Derecho Sagrado a la Vida lleva siendo implementado por la ONU desde finales del siglo XX. Su línea de actuación contra la Libertad del Género Humano tiene tres vertientes básicas:

1: El Aborto -destrucción del Acto Reproductor Natural- como medio de Control de la Población Mundial;

2: la No Asistencia y Socorro -destrucción del Deber Natural al Poder, por el que existe el Poder- como medio de No Injerencia en los Asuntos Internos de los Estados;

3: la Homosexualización de las poblaciones avanzadas -destrucción el Poder de la Naturaleza en el Ser Humano- como empoderamiento del control del crecimiento incontrolable de la masa humana.

Debido a estas líneas de comportamiento la ONU, Sociedad de sociedades en la que encontrar las naciones un modelo de comportamiento, hoy por hoy, la ONU es el enemigo público número uno del Futuro de la Humanidad. Su existencia, alienando el Derecho del Deber, pone en peligro la Existencia del Género Humano en el Tiempo y el Espacio. La Organización que se creara y pensara para pacificar las relaciones internacionales ha traicionado su Origen, su Principio y su Fin. Contra natura, los Estados Genocidas cuentan con la Bendición de su Consejo de Seguridad para cometer sus Crímenes contra la Humanidad, masacrar sus poblaciones y hacer del Hombre una versión cada día más miserable y pobre de la Idea del Ser Humano por la que el Espíritu Jesucristiano iniciara su Revolución dos mil años atrás. La Negación de la ONU a establecer una Conexión Invencible entre el Derecho y el Deber hace de los Stalines y los Hitleres de todos los tiempos ángeles de paz.

El Aborto es una negación del Derecho Sagrado a la Vida.

La Homosexualización es una Negación del Derecho de la Naturaleza a investir al Hombre de Poder Reproductor.

La NO asistencia Internacional a la llamada de Socorro de una Nación es una Transgresión inhumana del Derecho más fundamental de la Civilización: La Igualdad, la Fraternidad y la Libertad de todos los seres humanos elevada a sus sociedades y naciones. Esta elevación tiene en la ONU su mayor y principal enemigo.

Por estas causas su Abolición no es pensable ni merece atención de ninguna clase. Crear una Nueva Organización de la Plenitud de las Naciones, empoderada para hacer del Deber su Fin y del Derecho su Principio es nuestra Causa. Una Organización en la que el Poder sea el Cuerpo en el que el Derecho y el Deber se unen como Brazos para levantarse contra Caín antes de que su puño asesino caiga sobre su hermano. Una Organización que sirva como referente de Modelo para todas las naciones y tengan las naciones en ella su Garantía de Pan, Libertad y Justicia. Precisamente porque la Fraternidad no es una Palabra ni la Igualdad una máscara con la que los hipócritas se cuelan en los Estados, la necesidad de la Creación de una Organización en la que la Voluntad Universal sea Ley y ningún Interés Privado puede coartar su Movimiento en base a un

Consejo de Naciones Prodictatoriales y Progenocidas, tales cuales tienen esclavizada a la actual Organización a sus intereses privados, la Necesidad de esta Creación es Divina.

En esto tenemos que seguir la Ley Jesucristiana por excelencia: "Vino Nuevo en Odres Nuevos". El Vino Viejo destruirá por su propia naturaleza los viejos odres. Ni preocuparse ni mirar atrás. A trabajar. En la Creación tiene el Hombre su Semejanza con su Creador.

En la Palabra está el Poder, no en una quijada de asno.

## II.

## SOBRE LA PROPIEDAD Y LA LEY MORAL

El Acto de la Creación implica la Propiedad, de aquí el Concepto de Señor que Dios se atribuye a sí mismo. Es un Derecho Natural. Y un Derecho que implica un Delito, el de Apropiación de la creación de aquel que por este Derecho Natural del Creador, siendo su Señor, es el Único que tiene ese Título y, en consecuencia, es el Único que puede proceder a la Destrucción de aquello que con sus manos ha creado. De aquí se deriva que Dios diga "Soy el Señor", y por ende su Poder de Elevar a su Condición de Señor a su propio Hijo. Condición de la que se deriva, en razón del Derecho del Creador, la Propiedad sobre la Creación de Dios en cuanto Delito cuando es invocado por una persona ajena a su Creador. En este orden el Concepto de Propiedad sobre la Creación de Dios implica, cuando es invocado por el Hombre o por cualquier otra Criatura, el Hecho de la Expropiación. Este Delito puede ser efecto de dos causas, de un lado de la Ignorancia, y del otro de la Rebelión.

En el caso del Género Humano la Ignorancia es la Causa que ha conducido a nuestro Mundo a vivir en un estado de Rebelión Perpetua contra el Creador de Cielos y Tierra. En el caso de aquellos hijos de Dios, no de nuestro Mundo, que empujaron al primer reino de los hombres a su Caída, la Causa fue de Rebelión.

Dado que los fundamentos de la Causa de la Rebelión de los hijos de Dios, no de nuestro Mundo, son ampliamente conocidas y han sido descritas en *La Historia Divina,* pasaré por alto el volver al mismo punto de entendimiento, cual si nada se hubiera entendido e hiciera falta volver a repetir lo que por todos puede ser leído.

Se entiende, por consiguiente, que únicamente y sólo al Creador le compete el Poder de Destruir su Obra. O lo que es lo mismo, sólo Él tiene el Poder de decidir sobre la Vida y la Muerte de su Creación. Esto lo vemos en el Antiguo Testamento, donde Dios, como Señor, decide sobre la vida y la destrucción de los pueblos anclados sin solución en la Ignorancia causante de la situación de guerra civil mundial que la Tierra ha soportado desde la Caída del Reino de Adán. Guerra Civil compendiada en el Fratricidio de los hijos de Eva, Caín y Abel. Y volvemos a verlo en el Nuevo Testamento, donde Dios, en cuanto Señor, abole el Poder sobre la vida y la muerte que le diera a los hijos de Abraham, fundando sobre esta nueva situación el Reino y Señorío de su Hijo.

Así pues, La Vida y la Muerte le competen exclusivamente a aquel que es el Creador de aquello sobre lo que se ejerce Derecho de Creación, y es en razón de este Derecho que el Hijo de Dios es declarado Señor, es decir, adquiere la Propiedad sobre toda la Creación de Dios, su Padre, y, en consecuencia, declara Delito el acto de privación de la Vida Humana en tanto en cuanto esto significa declararse "señor", y, por efecto, expropiar al Señor Divino de su Derecho de Propiedad sobre toda su Creación, en nuestro caso, Tierra y Género Humano. Excepto en el Caso de Guerra, es decir, de Rebelión Abierta contra Dios y su Reino, castigado con la Pena de Muerte por el Propio Creador, y que habiendo instituido su Reino le ha levantado a la Justicia un Cuerpo a fin de hacer que se cumpla la Ley, la Vida está más allá del Poder de toda Criatura, de toda Institución, de todo Gobierno.

Pero sería un absurdo defender un Derecho sin darle a su Edificio un Cuerpo Vivo creado para encarnar el Deber de conservarla y defenderla. En este orden encontramos la causa de la Crisis mundial en la Separación de Derecho y Deber; es decir, el Estado se lava las manos, se inhibe de su Deber, que es la Causa de su Existencia, y se inhibe del Derecho en favor del Poder que procede de la Fuerza de las Riquezas. De aquí que las Constituciones de las Democracias se hayan convertido, al presente, en una carta a los reyes magos. "Todo el mundo tiene derecho a una vivienda, todo el mundo tiene derecho a comida, sus vestidos, todo el mundo tiene derecho a …" Vivir y dejar vivir. El Estado se limpia las manos; el Deber es suprimido, el Derecho deviene letra muerta.

Observamos, pues, que la Propiedad, desde ese Poder que se ha desentendido de su Deber, en tanto que Expropiación de la Propiedad Divina, es la Causa del Hambre y de la Miseria Moral e Intelectual en la que el Género Humano lleva viviendo desde los días de la Caída del reino de Adán. Dios no abandonó su Condición de Señor sobre su Creación. Lo hemos visto en la Resurrección. La Ley es Dios, y el Castigo al Delito, aunque cometido en la Ignorancia, tenía que seguir su camino. Pero ese Camino conducía a una Puerta, y una vez alcanzada esa Puerta el Creador se declaraba el Señor que nunca dejó de ser. La Propiedad tiene su Legalidad, en este sentido, en cuanto Administración de la Obra del Creador Divino; un Sentido que vemos en la Doctrina de Cristo cuando hace de la mala administración causa de castigo.

Pero el sentido de la Administración de la Creación tiene un único sentido final único, trascendente e innegociable: La Defensa de la Vida, la Protección de su Crecimiento en Paz y en Libertad dentro del Marco de la Justicia y la Ley. Lo cual quiere decir que todos los recursos que la Creación habilita tienen un objetivo único: La Distribución y Crecimiento de todos esos recursos entre los pueblos del Género Humano acorde a las Necesidades de las naciones y sus familias. Fuera de este Marco Creador la Propiedad del hombre sobre los recursos que el Creador pone a disposición de su Criatura es un Delito. Ahora bien, en cuanto la Administración de esos recursos implica su evolución y desarrollo para el Bien de todos los pueblos, esta administración bajo el Concepto de Propiedad Delegada es legítima, siempre que el Señorío de Dios sobre ella prime.

Una Propiedad que tiene por principio y fin el bien del administrador, en cuanto que expropia a Dios de su Creación y aliena al hombre del acceso a los recursos naturales que el Creador ha puesto a disposición del Género Humano,

más allá de las fronteras, esa Propiedad es un Delito contra el Hombre y contra Dios.

Los recursos naturales, tanto los que vienen directamente de la Tierra como de los que proceden de Dios en el Hombre, son Patrimonio de todos los Pueblos y deben ser cultivados, desarrollados y alimentados en este orden de la Creación. La Tierra no entiende de Fronteras y la Civilización sólo las comprende en tanto que Regiones de Administración de los Recursos Universales para el Bien de todas las naciones del Género Humano.

El Concepto de Propiedad sobre los Recursos naturales y humanos, teniendo su Origen en Dios, Creador de Cielos y Tierra, y por ende del Género Humano, se debe comprender desde el Orden de esta Justicia. En medio está la Ley. Pues que la Alienación del hombre de los recursos que su Creador ha puesto a su disposición implica y puede conducir a la muerte, esta alienación es entendida como Delito. Desde ese momento en que el hombre es alienado del acceso a los recursos naturales, alienación cuyo efecto implica la abolición de los derechos a que su condición de hijo de Dios le acredita, desde este momento la Propiedad deviene Delito de Rebelión.

No podemos obviar que la Ignorancia prima cuando no hay conocimiento de los Efectos a que una Causa conduce. Mas cuando el Conocimiento existe y aun así el individuo y el Estado se mantienen en su posición de Alienación del Señorío de Dios sobre su Creación: Hombre, Cielos y Tierra, desde este momento el Acto deviene Delito de Rebelión. A partir de aquí la Justicia está para que la Ley se cumpla y el Delito sea reparado regresando al Creador lo que le pertenece en cuanto Señor.

Se ve de lo dicho que si la Creación no existiese el acto de destrucción de la vida dependería exclusivamente de las razones de los particulares para mantener su condición de animales racionales imponiendo su ley sobre los más débiles, o de los débiles, unidos en grupo revolucionario, contra los fuertes unidos en clanes de Poder. Si el Hombre no tuviese Creador la destrucción de la vida humana no sería más delito que la destrucción de una bestia por otra bestia, deviniendo la Moral la única ley, y esta Moral sujeta a tantos cambios como los Clanes de Poder y los Grupos Revolucionarios quisiesen someter a transformaciones y cambios la naturaleza de ese orden animal.

Un Mundo sin Creador no tendría por qué regirse por más ley que la de su Fuerza, y esta Ley a ser definida y empleada por los individuos y Estados en razón de sus intereses. En este escenario infernal, al que hemos sido acostumbrado desde los días de la Caída del primer reino instituido por el Cielo sobre la Tierra, la destrucción de los grupos y Estados contrarios a las leyes que rigen en otros grupos y Estados no tendría porqué causar más emoción o pena que la que pueda causarle a una fiera salvaje la destrucción de otra en bien de su supervivencia.

Declararse un animal racional sujeto a la ley de la selva y levantar una Moral de valor universal es un acto de hipocresía bestial. Una Democracia, Sociedad o Civilización que declara lo primero e impone lo segundo levanta un ídolo sagrado a su hipocresía. La destrucción de lo que no tiene parte en la estructura de esa Fuerza Animal Organizada en forma de Estado se convierte, precisamente por su muerte, en el acto por el que esa Fuerza adquiere sentido.

El débil existe para que el fuerte adquiera consciencia de su existencia, el pobre para que el rico adquiera consciencia de sus privilegios, el esclavo para que el libre adquiera la condición de su existencia, etcétera, son los dogmas de la doctrina que la Evolución de las especies, mal explicada y peor entendida, les abrieron a las guerras mundiales las puertas del Siglo XX. Desde aquel entendimiento animal la cuestión era vencer o perder, en ningún caso una cuestión Espiritual que derribar, pues ya fue derribada por la Patología del Intelecto que puso en activo la Razón del Siglo XIX.

Dicho esto, teniendo a la Luna como testigo, mirando a la Tierra como Creación, dotada de todos los medios, como madre, para alimentar a su hijo, el Género Humano, la existencia del Hambre, una vez el Espíritu abierto al Conocimiento de la condición divina del Hombre, expuesto su naturaleza de Delito desde la Estructuración del Concepto de Propiedad habilitado por el Acto de la Creación, induce al Pensamiento a la Acción, o lo que es igual : a la Declaración de la Propiedad de Dios sobre la Tierra y la Administración de sus recursos por el Hombre en Bien de todo el Género Humano.

El Hambre existe, es un Hecho, como efecto de la Abolición de la Propiedad Divina, de un sitio, y de la Alienación de los Recursos Naturales de su sentido universal por los Estados, del otro. La reversión de estos dos Delitos, causa el uno, efecto el otro, es, como se entiende, el camino hacia la extinción de ese acto maligno que es el Hambre. La negación de la Inteligencia a Creer que la Creación de la Tierra implica la Creación de todos los recursos naturales necesarios para alimentar a su hijo, el Hombre, y proveerle de todos los medios inherentes a su Procreación y Multiplicación, está en la base de la perpetuación de este Delito contra el Creador que es la negación de acceso de los pueblos a esos mismos recursos.

Las medidas que el Género Humano debe adoptar para revertir este estado de Delincuencia Universal en que fue atrapado el Hombre empiezan, como vemos, por el entendimiento de las causas que las generan, de aquí que el primer paso haya sido la definición de la Tierra como Creación. Mientras el pensamiento permanezca en el estado de esclavitud social a que fue reducido por efecto de su propia ignorancia cualquier medida será un parche en un dique a punto de reventar. La acción que no procede del pensamiento surge del instinto, dando por buena la teoría salvaje de la fuerza como principio de ley social; pero una sociedad regida por un principio animal sólo puede conducir al bestialismo, que es la mejor definición que le viene al dedo al estado actual de las sociedades humanas.

No olvidemos que si es verdad que la Caída del Reino de Adán marcó el fin de la Revolución de la Edad de Oro de aquel Neolítico que tuvo en la Agricultura su marco universal, no es menos cierto que una vez elevada la Fuerza como la Razón del Poder, acto consumado en el Fratricidio de Caín, el acto de cultivo de los recursos naturales por los que la Tierra alimenta a sus hijos vino a caer igualmente a ese nivel de desprestigio que ha acompañado al trabajo del agricultor desde entonces. Y sin embargo fue un agricultor el elegido para ser el rey de los hombres, elevándose con él la Agricultura a la actividad más elevada a que puede dedicarse el ser humano.

Con el desprestigio de la actividad agrícola, deviniendo el Cultivo de la tierra la actividad propia de los esclavos, surgió el concepto antihumano de la

Fuerza como Razón de la existencia del Estado. La propia existencia de estado de guerra civil mundial perpetua en que cayó el género humano dictó el encumbramiento de este Concepto de Estado enraizado en la Necesidad de hacer de la Fuerza su principio activo de supervivencia. La tierra fue sujeta a esclavitud. El trabajo del agricultor devino la actividad del esclavo.

Aunque el concepto de esclavitud y de esclavo hayan dejado de usarse el hecho es que la tierra sigue sujeta a esclavitud, y esclava de los intereses particulares de individuos y grupos de poder que usan la fuerza de los estados para sujetar el cultivo y distribución de los recursos naturales que la tierra trae consigo en razón de su Origen. No se puede acabar con el Hambre, en consecuencia, mientras la tuera siga sujeta a esclavitud y esclava de los intereses de poder de los individuos y los Estados. De aquí que la Segunda Revolución de la Agricultura a Nivel Mundial sea el primero de los objetivos de este Siglo y marque la hoja de ruta hacia una Justa Distribución de los Recursos Naturales de la Creación, en Libertad y en las Fraternidad implícita en el Derecho Divino del Hombre a la Vida, del que fuera alienado y sigue siéndolo como efecto del estado de Delito en que el concepto de Propiedad permanece estancado.

La Necesidad de la Abolición de la tierra como Propiedad del individuo o del Estado y su Declaración de Patrimonio del Género Humano, sujeto al Señorío Divino, para la Liberación de todos los recursos naturales y su distribución entre los pueblos y las naciones acorde al Deber de Protección de la Vida, así pues, no puede ser sometido a una negociación entre grupos de Poder, máxime cuando la propia existencia del Poder basado en la Fuerza de las Armas, es una violación del Derecho Divino del Hombre a la Fraternidad Universal que el propio Concepto Espiritual de la Libertad trae consigo desde el Creador para la elevación de su Creación a su Imagen y Semejanza.

Habiendo impregnado el Creador a su Creación con su Imagen, engendrando de esta manera en su Creación un hijo de Dios, la Propiedad del Señor se hace universal para disfrute de todos los hijos de Dios a la manera que un padre cuida de la vida de sus hijos, repartiendo entre ellos sus bienes sin privilegiar a unos sobre otros. La Propiedad sobre la tierra y sus recursos rompe esta Relación entre el Creador y su Creación poniendo sobre la mesa dos delitos: el primero contra Dios, que se declara Padre del Hombre, negándole esta Paternidad mediante el ejercicio de la puesta en escena del Hambre; y el segundo contra el Hombre, al que le niega su condición de hijo de Dios, al que se le declara Animal, y en cuanto animal no se le permite el acceso a su alimentación sino en razón de su reconocimiento como esclavo del Poder, y sujeto a esclavitud en razón de la Fuerza del Estado.

Las consecuencias del Concepto de Propiedad sobre la tierra tal cual nos ha sido legado por los milenios pasados nos conduce, como se ve, a conclusiones existenciales innegociables. El Hambre existe porque existe el Delito de Legalización del Fratricidio como Razón de Estado. El Hambre existe porque el Estado ha recogido y hecho suyo el fruto del Fratricidio. El Hambre existe porque el Estado no quiere restituir lo que le pertenece al Hombre: el Derecho de la Administración de los recursos naturales creador por Dios. El Hambre existe porque el Estado ha sido alienado de su Deber Divino de mantener la Propiedad bajo la Ley Divina Natural a su Creación. El Estado fue creado para mantener vivo el derecho Divino del Hombre en el espacio y el tiempo. La

Creación no conoce fronteras, reconoce límites administrativos para la gestión de los recursos naturales que su Creador le ofrece a su Criatura. El Concepto de no Injerencia en los asuntos internos de los Estados es, en este orden, un delito contra Dios y el Hombre, contra el Creador y la Creación, contra el Género Humano y la Tierra. ¿No es asunto de un padre que parte de sus hijos sean privados de su acceso a la mesa que él ha provisto? El Delito es tangible. El Hambre es la visión en vivo de esta Negación del Derecho Divino del Hombre a ser alimentado libre y gratuitamente por su Creador, quien, habiéndose declarado su Padre, es ultrajado en tanto que Creador al ser alienado de su Condición de Señor.

La Activación de esta Libertad Divina del Hombre pone en escena una Historia del Futuro cuyo Día es Hoy. La destrucción de los recursos naturales es el efecto de la sujeción de la Creación a las cadenas de los intereses de un Poder, ejercido por la Fuerza de las Armas, y que negando a Dios el Señorío sobre su Creación: el Hombre y la Tierra, se adjudica el Poder que sólo le compete al Señor Dios: a saber, el Poder de Destrucción de una Creación que tiene a Dios por su Autor.

La perversión nacida de la esclavitud de la tierra y sus recursos al interés individual es cada día más evidente. Cada día la superficie cultivable es menor, cada día la destrucción de los recursos naturales es mayor. La Ignorancia, en definitiva, le ha abierto a la demencia la puerta. La transformación ideológica del hombre en una bestia racional se ha consumado. Los efectos de esta transformación no son susceptibles de discusión, sino objeto de estudio científico dada la patología que la lucha entre el Estado y el Individuo representan.

El poder de destrucción del Individuo y del Estado se haya en un callejón sin salida. El Poder se ha hecho infinitamente sabio para Destruir, y se hace cada día más impotente para Crear. Como dijo el Espíritu Santo en Pablo: “Busco el Bien, pero hago el Mal que no quiero”. Mientras más crece el Poder sobre la base de la Fuerza, más socava esa misma Fuerza el edificio del Estado. Mientras más se aleja el Hombre de su condición de Creación Divina, más fuerte se hace la Bestia en su Razón; su pensamiento deviene instinto, el instinto la raíz de su pensamiento, que teniendo en una razón animal su base no puede sino conducirse como una bestia, y como tal hace del Delito y del Crimen una Razón de Estado; una vez la Moral del espíritu del Hombre negada y alienada de su condición natural el comportamiento humano se hace animal en todas sus manifestaciones, con la particularidad de enmascarar su bestialismo tras una Pantalla Ética que actúa como soporífero para las masas, por fin convertidas en rebaños, una vez de corderos conducidos al matadero, otras de lobos persiguiendo su presa.

El Derecho Divino del Hombre a la Libertad de acceso a todos los recursos naturales propios al desarrollo de su Vida no es, en este orden, negociable; es un efecto de la Causa inherente a su Origen Creado. Evidentemente la Creación implica una Ley, Una Moral Espiritual definible, un Comportamiento Social específico, un Concepto de Hombre y de Estado con raíz en un Creador Divino que creando Cielos y Tierra dispuso todas las cosas para el Nacimiento de un Hijo de Dios: el Hombre, por hijo de Dios sujeto de todos los Derechos Naturales a los hijos de Dios.

# CUARTA PARTE

## LA CUESTIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA

## "IN MEMORIAN DE FRANCISCO FRANCO"

He escrito estas líneas "populistas" movido por el constante "Cambio" hacia la Izquierda Decimonónica Sigloveinteañera de la Izquierda "Demócrata" Socialista Sigloveintunera, década tras década arrastrándonos a todos los españoles al cementerio de una Guerra Civil que vive en la Historia, pero que los Ultracapitalistas Socialistas quieren mantener siempre viva en nuestra Memoria.

No quieren que los muertos descansen en paz.

La Verdad Histórica, viva, real, de los Hechos del Pasado de la Nación Española ni le conviene ni le importa a la Izquierda radical, ultracapitalista, decimonónica; y se comprende, las ciencias históricas en España, exceptuando casos aislados, jamás ha estado a la altura de la escuela anglo-franco-germana que lideró la vanguardia del progreso de las ciencias históricas durante todo el siglo XIX. Los historiadores españoles del siglo XIX se limitaron a servirles en bandeja a los Borbones una ideología política de corte colonial, económicamente frustrante, sus fundamentos democráticos estancados en el principio divino connatural a las monarquías absolutistas de los siglos anteriores a la Revolución Francesa.

En el terreno de las ciencias históricas del momento los historiadores españoles se mostraron incapaces de separar Política Nacional e Historia Universal. Estado e Iglesia siguieron unidos al tronco borbónico para vergüenza de la Iglesia y miseria del Estado.

En cuanto al desarrollo de la Historia como Ciencia la escuela española no tuvo arte ni parte: ni en la Revolución Arqueológica, ni en la Revolución Antropológica que conmovió los cimientos intelectuales del Conocimiento sobre el Origen de la Civilización en la Tierra durante la segunda parte del siglo XIX. Los Rawlinson, Sayce, King, Maspero, Layard y colegas, padres de la Arqueología Del Próximo Oriente Antiguo, fueron unos perfectos desconocidos a todos los niveles en los distintos estrados de la Cultura Científica Española. El aislamiento de España en lo que concernía a la evolución de la Inteligencia Histórica que se vivió a finales del XIX se hizo total cuando el Siglo XX irrumpió en el horizonte del Milenio.

Este aislamiento venía de los días del Imperio. El aislamiento a que España fue sometida durante la Decadencia de su Era Colonial por los Imperios vecinos, se extendió a la mentalidad de sus historiadores. Así que a la altura del Siglo XX la escuela española, exceptuando casos puntuales, permaneció sujeta exclusivamente a los intereses de la Monarquía alienígena borbónica y a los de los partidos políticos tradicionales anteriores y promotores de la Guerra Civil.

Durante el período de aislamiento internacional vivido por el Gobierno de Francisco Franco las ciencias históricas pasaron a servir, con más fuerza que nunca, al interés estatal; un silencio discreto sobre las causas de la Guerra Civil, su desarrollo ideológico anterior al Alzamiento, y la exaltación del General Victorioso fueron las claves que marcaron el Estudio y Enseñanza de la Historia de la Guerra Civil Española durante las décadas del Franquismo.

Tal fue el servilismo académico español que, muerto el Generalísimo, para guiarnos a las puertas de aquel Trauma, con el fin de liberarnos del Miedo y mirar la Guerra Civil como una Historia del Pasado que le pertenece exclusivamente a los libros de Historia, tuvieron que venir de fuera historiadores científicos, quienes libres de todo complejo y prejuicio nos ofrecieron una recreación, aunque no completa, nadie está libre de pecado, al menos sí auténtica de las causas y los efectos que acompañan a cualquier Guerra Civil, de los que la Española no fue una excepción.

Desafortunadamente y aunque la autenticidad fue honesta, los historiadores extranjeros que le dedicaron una parte de su tiempo a la Guerra Civil Española vivieron anclados en aquel prejuicio contra la Civilización Española que fue el denominador común entre las escuelas europeas de los Siglos XIX y XX, para las cuales el Imperio Español fue poco menos que un imperio satánico.

Cualquiera que estudie la Historia del Imperio Español y su Decadencia desde la óptica de las escuelas europeas se enfrenta a un desprecio por la Civilización Española de una magnitud tan grande como perversa. En la opinión de tales historiadores la

Liberación del Mediterráneo de los piratas que lo infectaron en los días del General Romano Pompeyo Magno, por ejemplo, fue un Acontecimiento Histórico para la eternidad; la Liberación de ese mismo Mediterráneo de la esclavitud a que lo tenía sometido el Imperio Islámico por Felipe II y la Armada Invencible en la Batalla de Lepanto apenas si merece una línea de exaltación y encanto. La Liberación del Mediterráneo del Imperio Turco, sin embargo, le abrió a Europa las líneas de aquel Comercio Internacional con África y Asia que le permitió abandonar de una vez por todas y para siempre la Edad Medieval. ¿Creéis que los historiadores españoles levantaron sus plumas en señal de protesta y en defensa de la Civilización española? Al contrario, en lugar de sacar pecho y dejar la Liberación de Pompeyo frente a la de Felipe II en un juego de niños, los historiadores españoles se unieron a las escuelas extranjeras, como si Felipe II, por ser hijo de Carlos V, de la Casa de Augsburgo, no hubiese sido Español y el Imperio que lideró no hubiese sido el Español.

Al otro extremo, la Derrota de la Armada Invencible en las costas británicas devino un Acontecimiento de Magnitud Universal a computarle no a los elementos sino a la Marina Británica.

En efecto, el aislamiento histórico a que fue sometida España durante el Gobierno de Francisco Franco no fue sino la punta de lanza que Europa le clavó al Imperio Español durante la Guerra de Sucesión.

Con la Llegada de los Borbones al Trono de los Reyes Católicos la Decadencia del Imperio Español se hizo. La Civilización Española no podía sino resentirse y marchar de guerra civil en guerra civil hasta la Expulsión de los Borbones, Guerra Civil Final mediante.

El gran error de Francisco Franco, si error o no Dios lo juzgará, fue abrirle las puertas de España a unos Borbones cuya entrada en la Historia de España hundió a los Españoles en una guerra civil tras otra.

Creer que los Españoles no estaban maduros, ni lo están, para gobernarse a sí mismos y construir su Democracia a imagen y semejanza de las Europeas fue, y es, un error de espíritu que desde la reinstauración de la Monarquía Borbónica todos estamos pagando. Otra cosa

será determinar hasta qué punto los Militares sucesores de Francisco Franco estaban o no estaban dispuestos a aceptar esta Democracia a la europea con todas las consecuencias. Esto de un lado. Del otro, Franco no podía ignorar la Historia Militar de España; desde que Francia sentó su Familia en España la corrupción se hizo el pan de cada día en el reino; los Borbones institucionalizaron desde el trono un sistema suicida de privilegios que no podía sino dirigir el curso de la Historia a la puerta de la Guerra Civil del 36. Franco no podía traspasar su Poder a un regreso del Borbón al Estado sin hacer un Testamento Privado por el que rodeaba a la Corona de un

Cuerpo Militar que en caso de detección del regreso de aquel sistemas derrocase la

Monarquía y proclamar la Democracia, con una Transición liderada por un Jefe Militar.

Los hechos postreros indican que Francisco Franco testó a favor de la Disolución de las Monarquía si llegado el caso del regreso del sistema de privilegios y castas aristocráticas que determinaron la Caída de la Civilización Española en la Crisis política y económica en el origen de la Guerra Civil. El asesinato selectivo por ETA de Militares del Estado Mayor y Jueces de la Era Franquista revelan la existencia de un traidor dentro del Estado Mayor dirigiendo el punto de mira de la Banda Terrorista contra los Miembros del Estado Mayor en cuyas manos Francisco Franco dejó el Futuro de la Democracia Española. Si error o no su deseo del Generalísimo de pasar su Poder de Jefe de Estado a Juan Carlos de Borbón es algo que el tiempo diría.

Pero en este breve ensayo mi intención no es jugar con lo curioso del fenómeno de los asesinatos selectivos de jefes militares y altos jueces de la era franquista, la información de cuyas vidas diarias era secreto de Estado. Mi intención es más práctica. ¿Nos hemos planteado alguna vez qué hubiera sucedido de haber los Rojos ganado la Guerra Civil? He aquí la Cuestión. ¿En dicho caso no habría participado España en la Segunda Guerra Mundial al servicio de Stalin?

Las preguntas del millón no faltan. ¿Cuáles hubiesen sido las consecuencias de dicha entrada de España en la Segunda Guerra Mundial al servicio de los intereses de la Internacional Bolchevique Europea?

Durante la Guerra Civil los Socialistas y Comunistas aprovechándose de la Contienda se lanzaron a muerte contra aquellas fuerzas anarquistas que abogaban por la supresión del Estado, cuya conquista era la meta buscada por la Revolución del Proletariado. La creación del Estado Republicano Español defendido por las Izquierdas revolucionarias integradas en la Internacional Bolchevique estalinista tenía en el Estado Fuso su modelo de Régimen Dictatorial. La destrucción de los aliados anarquistas debía hacerse durante el proceso de conquista del Estado. Y así se hizo. La siguiente cuestión del millón es ¿de verdad socialistas y comunistas no se habrían tirado al cuello el uno del toro el día después de su hipotética victoria sobre el Ejército de Franco?

Supuesta esa Victoria ¿cómo hubiese podido el satélite bolchevique español negarse a entrar en la Contienda Mundial? ¿Quién de los dos, Carrillo o Largo Caballero, hubiese tenido para hacer con Stalin lo que Franco hizo con Hitler? Y lo que me parece vital: en caso de la Victoria de los Rojos ¿en qué condiciones humanas y económicas, una vez acabada, habría quedado España de haber participado en la Segunda Guerra Mundial al servicio de Moscú?

Los hechos dicen que, en caso de una Victoria de los ejércitos bolcheviques españoles sobre los ejércitos de Franco, inmediatamente se hubiese debido proceder a una Purga Nacional Antifranquista a escala nacional. La España Roja no hubiese podido aliarse contra el Eje Hitleriano dejando a sus espaldas un poderoso ejército nacional vencido, pero siempre dispuesto a levantarse de darse las condiciones necesarias. Las Purgas Estalinistas anteriores a

la Guerra Mundial, los Rojos Españoles no hubiesen podido dejarlas para después de la Contienda. Caso de la Victoria Roja, la Guerra Civil hubiera debido ser seguida de un Genocidio Fratricida sin contemplaciones. Estando en juego el Futuro de la Revolución Comunista Anticapitalista Mundial el sacrificio sería poco.

Otra cuestión que viene al caso sería cómo le habría afectado a la estrategia aliada la entrada de España en la Guerra Mundial. La respuesta la dejaremos en las manos de los profesionales de la ciencia-ficción.

También nos podemos preguntar si tras la Guerra Mundial. De haber participado en ella al lado de Rusia, el aislamiento español hubiese sido del mismo tipo que sufrieron, tras la Guerra, las naciones satélites del Imperialismo Comunista. ¿La bota miserable de Moscú no hubiese dejado sentir su suela sobre el cuello de España?

¿Hubiese España alcanzado los años setenta del siglo XX en las condiciones económicas que lo hizo de haber sido víctima del Gobierno de los Rojos bajo la Bandera de Moscú?

La respuesta a una cuestión basada en una hipótesis pertenece al terreno de la ciencia-ficción. La realidad es que todas las naciones satélites de la URSS: Rumania, Albania, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia … salieron en la ruina de su abrazo mortal. A todo esto habría que sumarle una Balcanización de la España Comunista por el Capitalismo Occidental, que nunca hubiese permitido que España deviniese una Base Soviética: Antes la Balcanización y consiguiente destrucción de la España Histórica que entregarle a la URSS una lanzadera hacia Hispano América que pusiese en jaque la Nueva Balanza de Poder creada entre las Dos Potencias Mundiales del Siglo XX.

La misma América que rompió el Aislamiento para sostener el Gobierno de Franco no hubiese dudado, como no lo hizo con Vietnam, en devolver la Civilización Española a una Guerra Civil cuyo resultado hubiese sido su Desaparición del Mapa Político Mundial. En consecuencia, la cuestión final es: ¿De todos los males posibles no fue el Gobierno de Francisco Franco el mejor?

Cada cual verá. Si historiadores y politólogos supiesen y pudiesen hablar en libertad desde el espíritu de la Civilización Española, creadora de un Nuevo Mundo y durante 2000 años parte activa y viva en los procesos de la Construcción de la Europa actual, tendrían la palabra. Entretanto hay algunos detalles que no deben olvidarse.

¿Qué tienen que ver Ideología e Historia? Las Ideologías no tienen el Poder de reescribir la Historia, el suyo es el de Hacer Historia.

Quien no tiene este Poder de Hacer Historia se venga de su estrella buscando la pluma con la que reescribir la Historia. Esa Pluma es la Pala del desenterrador de Tumbas.

Monta tanto, tanto monta Zapatero como Sánchez. El uno abrió la puerta del cementerio, el otro tiene la pala para abrir la tumba.

Ya comienza el tufo a muerto a envenenar el aire. Ya comienza una Nueva Guerra Civil a infectar el ambiente político de una Civilización Española que quiere renacer, pero que la quieren ahogar entre los odios que ya pasaron y nadie quiere volver a revivir.

¿Por qué será que los Socialistas quieren hacerlos regresar?

I

# LOS ROJOS

No hay nada más patético, desde el punto de vista de las ciencias históricas, que una historia escrita por los perdedores de una contienda. Casi un siglo después, los Rojos aún siguen llorando su fracaso por transformar España en una República Satélite de la Antigua Unión Soviética.

Muchos creyeron, de jóvenes, entre ellos yo mismo, que una vez se muriesen todos, Rojos y Nacionales, la Guerra Fratricida Española, malamente llamada Guerra Civil, se olvidaría, y su Memoria sería carne para los libros de la Historia. Los muertos, de un bando y del otro, se lo merecían. Ambos lucharon con el corazón, ambos lo hicieron en nombre del Futuro de una España que se merecía algo más que la desolación a que había sido arrastrada España por la Dinastía de los Borbones. Ambos se equivocaron en el método, ambos se perdieron en el camino hacia esa España libre de una Casa Monárquica hundida en la Decadencia más absoluta, incapaz de evolucionar, de gobernar la Unidad entre las regiones dentro de un Marco Constitucional progresista, internacionalista, regenerador de la economía, y desbloqueador del aislamiento que tras la pérdida del Imperio venía España sufriendo.

La llave para el mantenimiento de una casa, degenerada moral y mentalmente, sobre una nación que no encontraba su camino hacia la Comunidad Europea una vez despojada de su imperio colonial, era, como bien todo el mundo sabe, mantener divididos a los Españoles con el objeto de dominarlos a todos. “Divide y vencerás” ha sido la bandera de los Borbones desde que ganaron el Trono de los Reyes Católicos a costa de la Guerra Civil Europea conocida como la Guerra de Sucesión Española.

El caos y la anarquía que sufrió España durante las tres primeras décadas del Siglo XX pedía a gritos una respuesta de la República. La respuesta que le dio la República fue: “Dictadura del Proletariado”.

Yo no había nacido cuando la guerra fratricida española dio por finalizado su banquete, y borrachos de sangre los unos y los otros se lanzaron a devorarse, sin piedad ni misericordia, como si nunca se hubiesen conocido los unos y los otros a pesar de ser vecinos de toda la vida. Pero he conocido a muchos campesinos, con los que he trabajado en el campo, limpiando acequias, que sin participar en ella por ser demasiado jóvenes sí vivieron desde la barrera aquella tragedia, y recordaban aquellos años de juventud como si no hubiesen pasado sino cuatro días.

Eran andaluces, malagueños, campesinos de toda la vida, sus padres fueron campesinos, sus abuelos también, y ellos llevaban en la sangre el campo lo mismo que de abuelo médico y padre médico el niño tiende a la medicina. Cuestión de genes. La creación social se mueve sobre el caballo de los genes de una forma tan prodigiosa que parece imposible que haya gente que no crea en esta Sabiduría de la Naturaleza haciendo que un trabajo que a uno le parece una esclavitud, a otro, a quien la Naturaleza le da ese don, ese mismo trabajo le sea tan natural como respirar.

El problema comienza cuando la arquitectura política eleva su pendón a las alturas del olimpo de los dioses, y mira para abajo viendo a todo el mundo arrastrarse tras las migajas que se les caen de la mesa a sus divinidades demócratas.

Los senadores quieren ser reyes, sueñan con serlo, disfrutar de la inmunidad natural a los reyes. Y aquí es donde la Democracia comienza su declive. En lugar de un rey la nación se encuentra con doscientos.

Una República que se precie, la primera ley que tiene que armar es la Abolición de todo tipo de Inmunidades, ergo, la sujeción de todos los ciudadanos, desde el Presidente de la Nación hasta el más humilde obrero, a la Ley. El Problema está en que algo tan natural implica la Separación de Justicia y Poder Político, una Separación que el Político Socialista considera y cree que es un Populismo fascistoideo a combatir a fuego de decreto y espada de adoctrinamiento.

Pero volviendo al tema; de los campesinos andaluces aprendí la verdad histórica que la Memoria Histórica de los Neo-Rojos quieren borrar de nuestra memoria nacional. Antes del Alzamiento pasó lo siguiente:

Los Rojos de los años Treinta del Siglo XX Español creyeron con todo su corazón, con todo su alma y toda su mente, que la Revolución del Proletariado era Invencible. La Prueba estaba en la Revolución Bolchevique. La Victoria de la Revolución del Proletariado Español era, en sus cabezas, un hecho. En el cerebro no les cabía a los Rojos, urbanitas o rulares, la Derrota. La Guerra Civil Revolucionaria era el signo de los tiempos que les anunciaba la Caída del Capitalismo Español y el consecuente ascenso del Proletariado a la Dictadura.

Esta fe era de manual. El Manual Marxista-Leninista lo decía en alto y a la luz del día.

Los Rojos no eran unos cobardes; únicamente se atenían a la Doctrina de su Maestro.

Lenin dijo, (su palabra fue “palabra de dios para los Rojos”), que la Revolución no debía frenar la Caída del sistema capitalista, el Revolucionario tenía que acelerar esa decadencia a fin de conducir la nación a la guerra civil, de la cual saldría Vencedor el Proletariado, y con su Victoria el Pueblo Comunista conduciría a todos los pueblos del mundo un paso más cerca de su Paraíso de Pan y Trabajo.

Un Mundo de Justicia y Libertad aguardaba al otro lado de la Guerra Civil Española.

Los Rojos eran invencibles, y como tal no sólo no tenían que asistir al Capitalismo en su Caída, debían empujarlo al abismo. Mientras más caos, más garantía de victoria.

Los enemigos de la Revolución eran enemigos de la Humanidad, y debían ser apartados del camino.

De las palabras a los hechos hay un trecho en el corazón del hipócrita. En el de un hombre absolutamente convencido de estar en misión histórica, de las palabras al hecho sólo hay una bala.

Creyentes a muerte de la Invencibilidad de su Causa, los Rojos de los años Treinta, durante los años anteriores al Alzamiento, buscaban a los Campesinos y Currantes no simpatizantes con su Credo Marxista-Leninista, los subían a las camionetas, los conducían al cementerio, los fusilaban al filo de la fosa común, o cavaban una fosa en algún lugar de los alrededores, y apretaban el gatillo.

No eran alienígenas perdidos en el espacio del sistema solar por equivocación atrapados en la Tierra, ni eran inmigrantes huyendo de algún genocidio africano o asiático teniendo lugar a un paso al otro lado de las fronteras españolas. Para nada. Los Rojos se llevaban a conocidos de toda la vida, al padre de fulanito, al hermano de menganito, al uno por seguir trabajando para el señorito, al otro porque era católico todavía, qué horrible, ser católico en el Siglo XX. Se habían criado juntos, se la habían meneado juntos, se habían follado a la misma cabra en un mano a mano. Pero … la Nueva Fe los había convertido en enemigos, y pues que el Reloj del Tiempo marcaba la Hora de la Revolución Comunista, el que no era Rojo tenía que morir. Y si no se moría, los mataban.

Esta Historia que pasó en un pueblo de Málaga, estuvo pasando en todos los de Málaga, en todos los de Andalucía, en todos los de Extremadura y regiones vecinas durante toda la Primera Parte de la Década de los 30.

Los Rojos se sentían invencibles, estaban en misión histórica, habían nacidos para conducir el mundo a una nueva Era de Pan y Justicia. La Muerte del Capitalismo que se anunciaba, y ellos celebraban matando a los criados, pues que no podían matar a sus señores, era la consecuencia natural de la Muerte de Dios. No había que tener piedad con los enemigos de la Revolución.

Los mataban sin misericordia. Los asesinaban impunemente con la bendición de la República. No había represalias. La Victoria era inminente. No había necesidad de juicio, no ser Rojo era el Crimen.

Esta Historia Criminal se estuvo repitiendo en todos los pueblos del Sur durante los 6 años anteriores al Alzamiento. La República protestaba, pero no hacía nada. Era su Política: Echarle leña al fuego para que la Guerra Civil estallase, de la que saldría Victoriosa la Dictadura del Proletariado.

Lenin era dios, le había mostrado el camino al Proletariado; y Stalin, su profeta, vivía para abrirles las aguas del Mar Rojo a las naciones Comunistas.

Los Campesinos y los Currantes de las poblaciones rurales o eran Rojos o eran enemigos. No cabía la paz ni para los amigos, ni para los cuñados, ni para los suegros. Todos al cementerio, un tiro en la nuca, una patada, y a la fosa común. Un enemigo menos, un paso más cerca del Paraíso Socialista.

El Odio fue todo lo que les dejaron a los hermanos de los muertos, a los hijos de los fusilados, a los yernos de los asesinados a sangre fría por sus compañeros de juego de toda la vida. Un Odio tan grande que cuarenta años después todavía seguía vivo. Era el Odio de la Impotencia, el Odio que nace de la Rabia, el Odio que nace de la Frustración, el Odio que nace del Odio.

De todos estos Odios, este último es el peor de los todos los Odios.

Sucedió entonces un Milagro. Vino a suceder lo que ni en sus sueños más alocados los Rojos creyeron poder vivir. El Reloj del Tiempo marcó una Hora que no tenía que sonar. De la noche a la mañana las Campanas repicaron a Venganza.

Fue una Hora de Venganza sin misericordia arropada bajo el escudo de la Victoriosa Reconquista de España por el ejército de Francisco Franco el Campeador.

No podía ser cierto. No era posible. Lenin, su dios, los había conducido al infierno. Su profeta Stalin había abierto las aguas del Mar para que se ahogasen en ellas los Rojos. Los hijos de los fusilados a quemarropa, los hermanos de los masacrados entre carcajadas, los cuñados de los matados a bayonetazos a falta de balas, se pusieron las botas. No hubo perdón. Víctimas y verdugos cayeron en las mismas fosas comunes.

Los Rojos que huyeron salvaron sus vidas, para ir contando por ahí lo malos que fueron los Franquistas con sus hermanos, con sus padres, con sus cuñados y con sus amigos de carnicería. Los Rojos se lavaron la sangre que había regresado para pedir más sangre donde el sabor a carne aún vivía; contando horrores, ocultado los suyos, se destiñeron las manos de la sangre que aún los marcaba delante de Dios y de los hombres. Todos santitos, todos unos buenazos. Todos un Rodríguez Zapatero, todos un Pedro Sánchez, todos un Pablo Iglesias. Todos unos santos que no habían roto un plato en la vida.

II

# EL HÉROE

La primera pregunta que uno debe preguntarse, al menos todo el que tenga Memoria Histórica debe hacerse, es la siguiente: ¿Cómo es posible que un hermano asesine a otro hermano? ¿Bajo qué esquemas mentales, intelectuales, existenciales, económicos, religiosos, un hombre se otorga el Poder Divino de aplastar otra vida humana como si se tratase de una rata, de una mosca, de un simple animálculo?

Los críticos, y si cabe aún más los enemigos de la Biblia, cierran toda discusión pasando del gran tema que Dios nos pone delante.

Independientemente de quienes fuese Caín y Abel, el Autor comienza poniéndonos sobre la mesa este gran y terrible dilema: ¿Por qué? ¿Qué ideales homicidas debe albergar un ser humano para levantarse contra su prójimo, hermano de madre o no, y aplastar su existencia, así, sin más?

Los intelectuales de moda y los científicos de turno obvian esta respuesta limitándose a decir que Caín y Abel no existieron nunca. Es decir, que no se está cometiendo ningún delito en Siria; que en Nicaragua el Carnicero de Managua no está asesinando al pueblo. Todo es mentira. Todo es ficticio, todo es un invento; ayer, de la religión; hoy, de los mass media.

Según el Ateísmo Científico el Primer Fratricidio, la primera guerra civil fratricida son tan viejos como la vida en la Tierra. Ergo, no se puede computar el primer fratricidio, la primera guerra civil. Los hombres han sido monstruos para sus semejantes desde que el Homo Sapiens existe.

Aun así, la demencia del ateísmo científico quedó al descubierto en su plenitud patológica en las guerras mundiales del siglo XX. Si no hubo un Primer

Hombre tampoco hubo un Primer Sapiens, ni hubo un Primer Antropos. Ergo, el Hombre no existe, ni ha existido nunca; si no hubo un Primer Hombre no puede existir eso, el Hombre.

El Hombre, desde el ateísmo científico, es el producto de un proceso esquizoide vivido por el Homo Sapiens; a su vez, el Homo Sapiens fue el producto esquizoide del Antropos. No existe eso que llamamos Hombre. El mamífero bípedo es simplemente un animal racional que ha elevado su pensamiento a la potencia de abstracción intelectual inherente a un cerebro específico cuya propiedad natural tiende a dominar toda vida sobre el planeta, y su enfermedad lógica es creerse algo más que una bestia, patología básica que lo arrastra a creerse no ya sólo algo más que un animal situado en un punto superior de la cadena de la Evolución; la locura del animal Sapiens se descubre suprema en su tendencia a creerse un dios, locura que lo lleva a comportarse como un dios, contra cuya enfermedad, la cura a semejante patología, según la mentalidad patológica del ateísmo científico, ha de hallarse en la extinción del fenómeno religioso.

Este evangelio para locos, elevado a dogma por las universidades del siglo XIX y principios del siglo XX, fue la respuesta de la Ciencia al gran dilema del porqué un hermano, teniendo todo lo que necesita para cubrir sus necesidades vitales, se alza contra su hermano, que tiene a su vez cubiertas las suyas, y se apropia de lo que no le pertenece quitando de en medio a su propio hermano.

El más Fuerte tiene el Derecho de aplastar al Débil en caso de rebelarse el Débil contra la voluntad de quien biológicamente es superior y sobre cuyas espaldas camina la Evolución de las especies. No existe Delito, no existe crimen, el Poder está para defenderse a sí mismo de los Débiles. La Guerra es un medio instrumental de la Evolución. El Débil nace para servir al Fuerte y en caso de negarse el Débil debe ser sacrificado. Y no hay más, quienes se rebelan contra el Poder deben asumir la consecuencia de su destrucción.

Negada la Biblia, negada la existencia de un Primer Fratricidio, de una Primera Guerra Civil, de un Primer Hombre, de donde la definición del ser humano como animal racional, sujeto a Ley exclusivamente en base a la necesidad del animal racional más fuerte de servirse de animales racionales más débiles para la ejecución de sus planes de dominio universal sobre toda vida en la Tierra, era solo lógico que el Ateísmo Científico del Siglo XIX le diera estructura a un Materialismo legitimador del Genocidio como necesidad del Poder para la conservación de la especie del Fuerte.

Legitimación que, como vemos en Siria, en Ucrania, en Venezuela, y ahora en Nicaragua, la ONU bendice, consagrando el Genocidio como respuesta natural del Poder a un pueblo rebelde contra las Autoridad Omnisciente y Omnipotente del Gobierno legítimo del Fuerte. De aquí al Nazismo, un paso. De aquí al Genocidio de la Cristiandad Africana de Sudán, una *ulema*. De aquí al Genocidio Fratricida Sirio, unos votos del Consejo de Seguridad de la ONU.

La cuestión, pues, permanece. ¿Por qué? ¿Bajo qué sistema de ideas y emociones España fue dividida en dos? Y dividida a muerte.

La Historia lo cuenta abiertamente, sin prejuicios. La escandalosa situación socioeconómica que estaba atravesando el Pueblo Español desde el Principio del Siglo XX, sumada a la Ignorancia de una población esclavizada a la tierra, analfabeta al ciento por ciento, hicieron de bomba y de espoleta.

La inmensa mayoría de la población rural española de las primeras décadas del XX escribía la O con un canuto y firmaba con una X. Su conocimiento de la realidad histórica que estaba viviendo el mundo de su época, era Nulo. Su entendimiento de la geopolítica en vivo que se estaba desarrollando sobre el escenario europeo, era Cero. Su Incapacidad para entender la naturaleza de los tiempos, absoluta. Su permeabilidad a la Manipulación Política, total. Y sin embargo, el pueblo español pedía una respuesta a la necesidades de *reaggiornamiento* de su Nación.

Ni la Izquierda ni la Derecha. Ni los unos ni los otros supieron dar con esa respuesta. La clase política española no supo darle a la Crisis de los 30 la respuesta que el pueblo pedía a gritos. La Bipolarización de la Política hacia posiciones cada año más irreconciliable ponía al Gobierno delante de un lema sangriento “dictadura sí, o dictadura sí”. En la naturaleza de esa dictadura estaba la cuestión.

El Gobierno de la República tuvo el Poder de Decretar la Expropiación de las tierras en manos de los restos de la Aristocracia Imperial, y de la Iglesia. Era la medida que todos los campesinos de España le estaban pidiendo a gritos a la República. ¿Por qué la República no se puso al Servicio del Pueblo?

La República tuvo el Poder de servir a España tomando medidas revolucionarias alejadas de aquella Revolución Marxista-Leninista exigente de la Guerra Civil como ruta hacia un Gobierno capacitado para tomar bajo Dictadura las medidas que en el marco de la Constitución hubiesen sido actos legítimos de Gobierno. Ni la Derecha ni la Izquierda tuvieron el valor y la hombría de sacrificar sus propios intereses en beneficio de la Paz de la Nación.

El miedo a la Guerra Civil fue el enemigo de la República.

Pero veamos la naturaleza del escenario geopolítico mundial de cuya realidad el pueblo español de los 30 no tenía una visión clara. Todo eran tinieblas, las tinieblas de la manipulación.

En el 1917 las Estructura del Sistema de Equilibrio de Poder, o "Balance of Power", impuesto por el Imperio Británico en Europa, se vino abajo.

El nacimiento de la Unión Soviética trajo bajo el brazo la necesidad de la Creación de una Alemania Fuerte reedificada como Línea Roja entre Occidente y Oriente en Europa. Los Estados Unidos y la Commonwealth Británica no podían permitir que la Expansión del Comunismo cruzase esa Marca. A pesar de todo el estalinismo marxista-leninista siguió avanzando, en el terreno ideológico, desde Moscú a Madrid. Francia se hallaba atrapada entre República y Revolución. Si, por un accidente de la Historia, España se uniese a la Revolución Marxista-Leninista, la Unión Soviética tendría ganada una posición final única para aplastar la resistencia Centroeuropea. El Ajedrez Geopolítico estaba servido.

La Alemania Nacional-Socialista no surgió de la Nada. La Financiación de su Creación le correspondía al Capital Mundial. Nadie quería una Guerra abierta entre Capitalismo y Comunismo; la estrategia consistía en levantar una Marca entre Moscú y Berlín que restableciese un Nuevo Equilibrio de Poder en Europa. Una vez creada esta Marca el Nuevo Equilibrio de Poder haría que el hecho de traspasar esta Línea Roja, rodeando Polonia, fuese una Declaración de Guerra del Mundo Capitalista contra la Unión Soviética en respuesta a la Agresión de Moscú.

Pasó entonces lo que vino a pasar después en el caso de la Revolución de Jomeini.

La respuesta de Francia a la invasión de su zona de influencia por los Estados Unidos fue financiar la aventura del ayatolá, en la fe Gala que una vez que conquistase el Poder el ayatolá revertiría la situación y ligaría su balanza comercial a los intereses Galos. Un movimiento de jaque mate en opinión de Paris. Pero en esto pasa lo que ha pasado siempre, y la Historia Universal es testigo fiel, a saber, quien juega a los dioses acaba siendo engullido por el diablo.

En efecto, cuando Jomeini se sentó en su trono, no sólo a París le abrió las puertas del infierno, se la abrió al mundo entero. Tanto que los USA y la URSS tuvieron que aliarse para ponerle diques a la expansión Yihadista Irania hasta los confines del mundo islámico, Moscú cerrando por Afganistán y Washington por Iraq.

Siguiendo esta ley el Peón Capitalista, Adolfo Hitler, una vez entronado se independizó de sus dioses y comprendiendo que si aprovechaba el impasse e invadía la URSSS, y se apoderaba de su Industria, en una Guerra Relámpago haría de su Alemania un Imperio que podría rivalizar, con la ley de su parte, con las fuerzas del Reino Unido y de los Estados Unidos de América juntas. ¿Qué le importaría a Londres una Polonia que una vez y otra fue dividida y vendidas sus partes al mejor postor durante todo el siglo XIX?

Lo que Londres no podía permitir era que Berlín se apoderase de la Minería Soviética.

Washington no veía el problema. El regreso de Berlín al escenario de las primeras potencias mundiales, si a costa de la destrucción del Comunismo en Europa, aleluya.

En cuanto a los historiadores de las cosas del Pasado, los de fines del XIX y principios del XX nos dejaron un legado de Memoria Histórica Universal tan gigantesco, inigualado por ninguna Escuela de nuestros días, como poderoso. Al término de la Primera Década del XX, todos rebosaban optimismo. En ni una sola de sus Historias Universales Enciclopédicas se detectó la inminente voladura del Sistema de Equilibrio Europeo que dominó las relaciones políticas internacionales desde la Caída de Napoleón hasta el Ascenso de Hitler.

Ningún mea culpa. Los historiadores no son profetas. ¡Cómo predecir el Apocalipsis que no veían delante de sus narices! Gog y Magog estaban prestos.

Y sin embargo la Revolución Bolchevique no surgió de la Nada. Tampoco la Revolución Francesa. Ni la Revolución Inglesa. Ni la Revolución Helena. Las Revoluciones son la respuesta final a un problema que todos han querido ignorar o han atacado sin encontrarle la respuesta real que las condiciones sociales del momento exigen. Las aristocracias, los capitales, los intereses religiosos se unen para cerrarle la vía a la respuesta. Y claro, la presión sobre el dique crece hasta que un día revientan.

Nosotros, lejos de aquellos días, observamos cómo a pesar de los hombres la Sabiduría sigue rigiendo el Destino del Género Humano. Al contemplarla vemos como cuando entre Inteligencia y Sociedad Humana se produce la ruptura la Revolución encuentra su Héroe.

La Revolución Inglesa tuvo su Cromwell.

La Francesa, su Napoleón.

La Rusa, su Lenin.

La Española tuvo el suyo, Francisco Franco.

Y si digo la Española lo digo porque no fue un Alzamiento en Rebelión el de Francisco Franco, fue un Alzamiento Revolucionario.

Si hemos dicho antes que toda Revolución es el proceso sangrante que sucede al fracaso de la Política para solucionar los problemas reales de la sociedad que los sufre, vista la Incapacidad de la Derecha, de un sitio, para llevar adelante las medidas sociales que necesitaba España para salir adelante; y del otro, entendida la respuesta final de la Izquierda: Guerra Civil como puente hacia el Estado Socialista, término ficticio que escondía el de "Dictadura del Proletariado", una vez creadas las condiciones de Guerra Civil, el Alzamiento de Francisco Franco fue el encuentro de la Revolución Española con su Héroe.

Francia tuvo su Napoleón; Inglaterra su Cromwell; España su Francisco Franco.

## III

## POSVERDAD Y ANTIFRANQUISMO

¿Se imaginan ustedes que los musulmanes de adopción llegasen al Poder en España y nos quisiesen convencer de que la Reconquista fue una Invasión de su país, nosotros los agresores, ellos los verdaderos hispanos? Este fenómeno es la Posverdad.

La Posverdad es una negación de la Historia por los Perdedores de una Contienda que tuvo lugar en el Pasado, cuya Historia las generaciones del Futuro, con origen en la parte Perdedora de esa Contienda, quieren reescribir demonizando a la Parte Vencedora.

¿Se imaginan ustedes a los Nazis reescribiendo la Segunda Guerra Mundial desde la demonización de los Aliados?

La Historia es un Libro cuya composición tiene por herramientas un conjunto de ciencias, llamadas precisamente "históricas" porque su función es escribir ese Libro. Como todas las demás ciencias las ciencias históricas son disciplinas que cuentan con sus propias

leyes y métodos. Escribir Historia no es lo mismo que hacer Historia. Quienes la hacen no suelen escribirla. Hacer Historia, escribir la Historia y leer Historia son tres procesos muy distintos.

Quien hace la Historia se juzga a sí mismo desde unas causas, principios y leyes de curso y valor real, práctico y definitivo en su tiempo. Los principios y leyes de curso real y valor práctico en un momento dado de la línea del Tiempo no tienen por qué seguir manteniendo ese status quo en otro segmento de esa línea; y probablemente no tuvo ese espacio en otro momento anterior al segmento en el que la historia se está viviendo.

El Tiempo en movimiento repercute en todas las cosas, haciendo que todas experimenten cambios y transformaciones, a veces de tal índole que es imposible reconocer el origen de una entidad tomando como punto de referencia la transformación actual. Tomemos el caso de las Cruzadas.

Para entender un Movimiento semejante es de necesidad viajar en el Tiempo, despojarse de todas las transformaciones que las leyes han experimentado desde entonces hasta nuestros días, ver cómo nos han transformado, al hombre en tanto que individuo y a la Sociedad en cuanto Civilización, y entonces, libres de prejuicios, abrir la mente a un Movimiento que en su segmento de Tiempo fue perfectamente legítimo, pero que a nuestra mentalidad actual le repugna en razón de las transformaciones revolucionarias a que hemos sido sometidos Hombre y Sociedad.

Con el caso de la Yihad, o Cruzada Islámica, tenemos en vivo y en directo la permanencia de aquellas leyes que pusieron en movimiento las Cruzadas. Nuestra repugnancia hacia la Yihad Islámica nos sirve como espejo para descubrir en nosotros el espacio de tiempo que hemos recorrido y que, sin embargo, el Islam no lo ha hecho, sobreviviendo entre nosotros una tipología de la Edad Medieval Profunda que, aunque vestida de modernidad, sigue siendo un mundo que se niega a desaparecer pero que está llamado inevitablemente a su desaparición.

Así pues, quien hace Historia lo hace desde las leyes que rigen en su tiempo. Si la estrella de la Historia debiera tener en cuenta las leyes que en el Futuro regirán la conducta de los siglos venideros, Moisés, por ejemplo, no hubiese aceptado su papel de Profeta Legislador, por ejemplo. Quien hace Historia cree que hace lo mejor para su Pueblo, su Nación, y en último extremo en bien de toda la Humanidad.

El que escribe Historia hace igualmente Historia en la medida que manipula los Hechos en razón de intereses particulares, individuales o nacionales. Pero la

Historia se vive, no se escribe para ser revivida. La Historia se escribe para la Conservación de la Memoria del Género Humano. Su Manipulación, su Falsificación, su Borrado son delitos contra la Humanidad, y como tales provoca un efecto patológico en las naciones semejante al que le ocasiona a un individuo la pérdida parcial o total de su memoria. Si en lo colectivo, ídem.

La Misión del Historiador es, hasta se puede decir, “sagrada”. Su Deber es luchar contra la Pérdida, la Manipulación y la Falsificación de la Verdadera Historia Vivida por las Naciones durante un segmento específico de la Línea del Tiempo. Cuando, pues, un grupo de individuos, sea desde la Política, sea desde la Religión, sea desde la Ciencia, pretende no leer la Historia sino Reescribirla, obviando los Hechos, la Naturaleza de los tiempos, las circunstancias de los elementos encontrados, ese grupo se declara abiertamente en Delito de Rebelión contra la Memoria de la Nación. La Historia vivida no puede ser revivida. El Pasado pertenece al Libro de la Historia. Está escrito. No hay que volver a leer y releer para que la mente se fanatice hasta el

infinito y su adoctrinamiento se reduzca a la inteligencia de los asnos, que se mueven exclusivamente a golpe de palo.

Hacer Historia, escribir la Historia, leer la Historia. Esta tercera parte es la que más nos interesa en el Caso de la Cuestión de la Memoria Histórica de la Izquierda Nacionalista Transversal Socialista Española. En este Caso, como en cualquier otro, la Independencia Intelectual debe basarse sobre una Libertad de Pensamiento ajena a los prejuicios de los grupos de intereses, máxime y sobre todo cuando se tiene en cuenta que el Capítulo de la Historia que estamos leyendo, es este caso, de España, no lo vivimos, no pretendemos ni en nuestras peores pesadillas revivirlo y sólo lo tenemos en mente porque una Izquierda Esquizoide, patológicamente enferma se ha empeñado, cada vez que su dios sube a la Moncloa, colgarnos el san Benito del regreso hipnótico a los días de la Guerra Civil y del Franquismo.

Leemos Historia. Oír Historia es de necios, de tontos, de asnos. El que oye Historia es el analfabeto, el payés, el cateto, el paleto, el burro que sigue escribiendo la O con un canuto, que ha aprendido a firmar por vergüenza, pero que no sabe lo que firma, y lo que firma es su decadencia, su renuncia vergonzosa a su Independencia Intelectual, a su Libertad de Pensamiento; firma la hoja de ruta a la esclavitud mental, su adoración a ultranza de un Líder y un Partido cuyo verdadero objetivo Político es el Poder como vía hacia la Riqueza de sus Mandamases. Barones los llaman, como en la Edad Media.

La Historia no se oye. La Historia se lee.

¿Qué hubiera pasado si en el 39 los Rojos hubiesen ganado la Guerra Civil Española?

¿Se lo imaginan?

La Venganza que el pueblo se cobró durante el avance del ejército del General Francisco Franco, por los asesinados por los Rojos durante su tiempo de euforia revolucionaria invencible anterior al Alzamiento, esa Venganza hubiera pasado factura, iniciándose una Venganza aún más dura, que el Gobierno Rojo no hubiese tenido ningún interés en detener, lo que sí hizo el Generalísimo Francisco Franco; venganza de venganza que no hubiesen detenido los Rojos, caso de una Victoria, por la sencilla razón política de que siendo el Pueblo el que se tomase la justicia por su mano la Purga HispanoEstalinista no se le hubiese podido computar ni al PSOE ni al Partido Comunista.

¿Cuántos murieron asesinados por los Rojos durante el Pre-Alzamiento?

¿Cuántos murieron asesinados bajo la ley de la Venganza durante el PosAlzamiento? Todos duermen en las mismas fosas comunes. Los Políticos que no vivieron esa Historia pero que no quieren dejarnos que la olvidemos los quieren desenterrar para adjudicárselos todos al Vencedor. ¿Qué interés tienen los Vivos en invocar una y otra vez a los Muertos?

La respuesta a este enigma es para los que escriben Historia. Mas es de temer que dada la esclavitud mental de las ciencias a las ideologías del Poder tengamos que esperar algunos decenios aún para que la Verdad sea escrita y el Futuro pueda leer atravesando el Muro de la Posverdad detrás del cual esconde la Izquierda española la verdadera causa por la que abandonando a los Vivos a la miseria se preocupan de unos Muertos a los que las penalidades y fatigas de los Vivos les dicen absolutamente nada.

¡Imagínense ustedes los cientos de miles de muertos que los Rojos, de haber ganado la Contienda, hubiesen tenido que computar a la Venganza de los hombres de a pie, en sus pueblos, en sus villorrios, en las ciudades! No es imaginar por imaginar. De haber ganado los Rojos la Guerra Civil, la entrada en la Segunda Guerra Mundial hubiese sido un imperativo revolucionario invencible. Stalin no se hubiese conformado con el No de los Rojos. La

Contribución de Moscú a la Causa de la Revolución Comunista Española fue infinitamente mayor que la de Berlín y Roma a la Causa de la Revolución Nacional Española. La diferencia la marcó Francisco Franco.

Las Guerras las hacen los Políticos, pero las ganan los Militares. El Genio de Franco en las Ciencias de la Guerra habían hecho del León Gallego una leyenda. ¿Qué tenía Moscú que oponerle al General más joven y experimentado de su época? ¿Una banda de campesinos armados liderados por apasionados revolucionarios sin más conocimiento de la Geopolítica y las ciencias de la Guerra que la experiencia vivida durante las ejecuciones festivas anteriores al Alzamiento?

Sí o sí, Madrid, si Roja, hubiese debido entrar en la Guerra Mundial al servicio de Moscú. Hubiese tenido que pagar la deuda contraída.

¿Bajó qué locura un ejército recién salido de una Guerra Civil puede dejar a sus espaldas, mientras avanza hacia un campo de guerra en el exterior, a los supervivientes del ejército vencido?

La Lógica Militar responde a las claras: La Aniquilación de todo ese ejército se hubiese impuesto.

La Masacre de Venganza, natural tras la hipotética victoria de los Rojos, hubiese ido acompañada de una Purga Masiva de toda la cúpula del ejército nacional superviviente. Mandos y soldados, al pelotón de fusilamiento.

La Necesidad impone su ley: Ayer, Hoy y Mañana. ¡En qué cabeza cabe que la unión de los Rojos Españoles al Conflicto Mundial dejase a sus espaldas un ejército vencido, pero no muerto!

Luego está el tema de la destrucción final de los Anarquistas, que ya comenzó durante la Contienda y que Stalin hubiese exigido a los Vencedores. Igualmente, la Necesidad del Partido Comunista, Bolchevique, de derrocar al PSOE, Menchevique.

De ser Padrino de la Revolución Roja Española, Stalin hubiese pasado a ser el dios todopoderoso cuya ley ordenaría la Política de España. ¿Cuántos cientos de miles de Rojos hubiesen sido engullidos por la Contienda Mundial? Stalin no era un santo. Los Rojos Españoles hubiesen sido enviados a ocupar la Primera Línea Anti-Alemana.

Otro factor más de preocupación. Enviados todos los hombres vivos al Frente, enterrados todos los muertos, ¿cuántos hombres hubiesen quedado en España para cultivar los campos, mantener activas las fábricas?

Antes morir en el Frente que morir de Hambre.

¿Este era el Futuro que los Rojos tenían en mente?

Verdad es, los Rojos, en su mayoría analfabetos como asnos, ¡qué entendían de Geopolítica! Hombres que se pasaban la vida entre establos y cuadras ¿qué podían saber de los intereses reales que se estaban moviendo en el Escenario de la Historia Universal?

Cuando los Españoles despertaron a la Realidad de una Guerra Mundial que se había estado cocinando entre las Superpotencias desde antes de la Guerra Civil Española, comprenden, unos y otros, que, tras haber sobrevivido a los campos españoles gracias a Francisco Franco, habían sido salvados de morir en los campos europeos a manos o bien de Stalin o bien de Hitler.

Gracias a Francisco Franco, Hitler se fue por donde vino. Y se fue porque el Vencedor estaba perfectamente al corriente de la naturaleza de los elementos que se estaban moviendo en la línea del Tiempo.

La ayuda Alemana fue imprescindible para la Victoria Española; pero sin el genio militar del Hombre que la hizo posible ningún avión alemán ni brigada italiana hubiese hecho por España lo que contra España no pudieron ni las brigadas extranjeras ni el oro de Moscú.

Franco tenía que ofrecerle a España: La Libertad, la Vida.

Lo que los Rojos le ofrecían a España era su reducción a la condición de un país satélite de la Unión Soviética, cuya sangre, la que le quedase tras la Contienda Mundial, Moscú se hubiese bebido sin descanso hasta dejar al país exhausto, sin fuerza, como dejó a Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia y demás países en cuyo cuello Moscú hincó sus dientes.

Francisco Franco no hizo la Guerra. Las Guerras las hacen los Políticos. Francisco vivió la Guerra Civil, como Napoleón vivió la Revolución, y Alejandro Magno su Campaña. Las comparaciones son irrelevantes. ¿Quién fue Napoleón mientras los Políticos Franceses se hacían la Guerra? ¿Quién culpará a Napoleón de haber vivido una Guerra que nunca fabricó?

Este error, querer culpar a Francisco Franco de la Guerra que los Políticos Españoles se declararon, exculparse a ellos mismos de su fabricación, es el argumento tras la Posverdad de la Izquierda Española heredera de los Rojos. Y uno se pregunta: ¿Por qué? ¿Qué necesidad tienen de exculparse si ninguno de ellos estuvo vivo durante ese segmento de tiempo? ¿Están locos de atar? ¿Han perdido el juicio? ¿O quieren volver locos a todos los Españoles para que se enzarcen en una Segunda Guerra Civil, de la que, esta vez, la Izquierda sí saldrá vencedora?

Sea lo que sea, la Verdadera Victoria de Francisco Franco fue su Capacidad Política para que la Comunidad Internacional aceptase su Neutralidad y dejase a España, vista la incapacidad de la diplomacia internacional para definir la verdadera naturaleza del Conflicto Español, salir de su Guerra a solas, lo que España logró a costa de mucho esfuerzo y sacrificio.

El éxito de la Victoria de Francisco Franco a la hora de su muerte fue haber dejado su Patria entre las potencias económicas del mundo. “El Milagro Español” fue llamado aquel fenómeno de recuperación de una Nación de sus cenizas sin la ayuda de aquel Plan Marshall, gracias al cual Francia, Alemania e Italia salieron de la ruina que ellas labraron con sus propias manos. Curioso es, por tanto, que la Nación que por dos veces liberó a Europa de su Destrucción, regó con la sangre de sus jóvenes sus campos, y luego rescató a Europa de la miseria, por obra y gracia de la Izquierda sea objeto de desprecio y odio por los mismos a los que rescató de la ruina. Hablo de los Estados Unidos de América.

Pero esta es ya otra Cuestión.

CONCLUSION

Dejad que los muertos descansen en paz.

1/08/2018

Paz y Salud

Cristo Raúl de Yavé y Sión

Zaragoza